

Guarda mi nombre en tu corazon

Elias Moreno Soto

Capítulo 1

Capítulo 1: Encuentro

Cerraba los ojos intentando imaginarme que nada hubiera pasado. Fueron tantos momentos que pasamos juntos y el destino solo quería separarnos a cada instante, pero nosotros luchábamos contra él.

Siempre supimos que nuestro amor era más fuerte que todo lo demás. Yo no era nada sin ella, pues me sacó de un hoyo muy profundo, un lugar donde no llegaba la luz. En ese momento todo fue mi culpa. Quizás si nunca nos hubiéramos conocido, nada de esto hubiera pasado.

Ultimo día de vacaciones (día que muchos estudiantes odian), solo por hoy quería cambiar todo, dejaría de estar en mi casa jugando videojuegos en línea para poder salir al mundo real, durante las vacaciones solo salía con mi mejor amigo Mathew, en algunas ocasiones acompañados de su enamorada Valeria, otras veces me quedaba en casa leyendo libros, escribiendo una supuesta novela o jugando en mi computadora.

Sí, lo sé, hasta yo pienso que mi vida es un desperdicio, pero eso hacia un poco alegre a mi madre, ya que al verme en casa o sabiendo que estaba con Mathew sabía que no estaba drogándome, siendo secuestrado o asaltado, pero bueno es lo clásico de una madre protectora, mi padre, por el contrario quería que salga a cualquier parte con "amigas", aunque a veces él tenía razón, estaría bueno tener unos cuantos amigos para ir a fiestas, ya que mis únicos amigos son Mathew y Valeria. Sí, otra vez lo sé, mi vida es deprimente al solo tener dos amigos los cuales eran pareja, con lo que a mí me dejaba solo, pero al estar con ellos no pareciese que fueran pareja, ya que los tres nos conocimos desde pequeños en un pre escolar.

Crecimos estando siempre juntos, estuvimos en el mismo colegio toda nuestra vida, al llegar nuestra adolescencia, ellos se veían de otra manera, hasta enamorarse uno del otro, por otra parte yo me quede solo, aunque me gustaron muchas chicas, las cuales desgraciadamente tenían la "cabeza en las nubes" . Siempre me imaginaba a la chica de mis sueños como una chica linda, que le guste leer libros, le guste el mismo tipo de música que yo, que compartamos cosas juntos, lamentablemente hasta ahora no la encontré, ya que soy un bicho raro.

No iba a fiestas, me gustaba leer libros, tenía la costumbre de tener siempre un libro conmigo, hasta cuando salía llevaba un pequeño morral donde podía guardar mi libro, era tanta la obsesión con leer aventuras sin

fin o historias de amor, que cuando era pequeño, al empezar mi afición a la lectura, me despertaba en la madrugada a leer con una pequeña linterna sin saber que en el futuro tendría que usar lentes por eso.

Escuchaba música en inglés de los 70s, 80s y 90s. Fueron épocas muy buenas de música, aunque ahora creo que solo yo pienso eso con toda la música de ahora. Mis padres a veces me decían que de pequeño me golpeé la cabeza y es por eso que tengo esos gustos, aunque si eso fuera verdad tendría que decir que fue la mejor cosa que me pudo pasar.

Era otoño y las hojas de los árboles caían de a pocos, corría mucho viento, se veía a las personas andar con abrigos, a las parejas andar abrazados y pues yo solo tenía buena música en mi teléfono y muchos libros para leer.

Caminaba por toda la ciudad leyendo un libro, levantando la mirada de a pocos para no tropezarme con algo o chocarme con alguna persona. Mientras seguía caminando recibí una llamada de Mathew, me decía que una película se había estrenado y que toda la promoción estaría ahí para verla, pero le dije que no podía ir porque me sentía un poco mal, en realidad casi toda la ciudad estaba en los cines para ver esa película, caminaba leyendo y escuchando música.

Mucha gente dice que cuando alguien lee debe estar concentrado, yo pienso que me concentro más cuando escucho música que me gusta, al momento de ponerme los audífonos y empieza la música me siento en otra parte, fuera del mundo, en un lugar donde pocas personas han estado.

Mientras que leía me choqué con una chica, rápidamente le pedí perdón y por la vergüenza del momento seguí caminando.

Me senté en una banca para poder terminar el capítulo y guardar el libro para no pasar de nuevo por ese momento, guardo el libro y me dirijo a una tienda de discos.

Ahorré dinero para poder comprar un disco de The Killers. El dueño de la tienda ya me conocía por solo ir a ver diferentes discos, él me aconsejaba que música debía escuchar cada vez que lo visitaba. Mientras que buscaba el disco entre muchos lo encuentro pero otra mano cogía el disco al mismo tiempo que yo, levanto la mirada y era la chica con la que me había chocado en el camino, lo único que pude hacer en ese momento fue soltar el disco e irme rápidamente. Tenía mucha vergüenza después de lo que había pasado, fui a hablarle al dueño y le pregunté por el disco pero me dijo que ese era el último que tenía, la chica se acercó a pagar el disco, me miro un instante y se fue. El dueño me dijo que esa chica venía seguido a preguntar por diferentes discos pero nunca se decidía por cual

comprar.

Me fui apenado por no haber podido comprar el disco.

Para poder cambiar mi ánimo un poco fui a una tienda de libros, había leído en internet sobre un libro que se llamaba Los Miserables. Como era de esperarse también conocía al dueño de la tienda y para no tener problemas le pregunte por el libro rápidamente y me indico donde estaba. Fui a buscarlo entre unos estantes pero no lo encontraba, la verdad me demoré como 5 minutos encontrarlo entre todos los libros, pero al fin lo encontré, cogí el libro pero otra persona también lo tenía, era la misma chica con la que me tropecé en la calle y la misma de la del disco.

Ella me miraba fijamente mientras que sostenía el libro.

-Eres el chico de antes. Me estas siguiendo ¿verdad?- dijo con una dulce voz

-No, no, disculpa por el tropezón, pero solo buscaba comprar un disco y comprar este libro- dije nerviosamente.

-La verdad, tienes una mala forma de intentar ligar a una chica.

-¿Qué? No pretendía hacer eso- mi cara se puso roja, sentía que mi cabeza explotaría en cualquier momento.

-Pues lo parece, pero tengo que admitir que tienes un muy buen gusto por la música y la lectura, pero bueno, ya que yo compre el disco te dejo comprar el libro, ya encontrare otra tienda donde lo pueda encontrar.

-Muchas gracias, digo lo mismo por ti, a pocas chicas le gusta The Killers- dije, mientras miraba sus ojos marrones que brillaban.

-Pues ya estas mejorando en como conquistar a alguien, pero debes seguir practicando, bueno adiós- dejó el libro, nos quedamos mirándonos un breve momento y se fue.

- Adiós, pero no estaba tratando.... – me dejo con las palabras en la boca mientras salía de la tienda.

Ella se fue dejándome con el libro y dejándome pensando en ella, sus preciosos ojos marrones, su cabello marrón ondulado que estaba suelto y le cubría parte de su chaqueta, su vestido que le daba una perfecta forma, la forma perfecta de sus labios y un perfume que nunca podría olvidar.

Nunca antes la había visto pero nunca la podría olvidar. Pagué el libro y me fui a casa, con todo el tiempo que había pasado ya era de noche y

tenía que dormir temprano para las clases del próximo día.

Llegue a casa casi temblando, la casaca que llevaba puesto no me abrigó mucho. Mi madre al verme temblando me preparó un té hirviendo acompañado de muchos gritos de cómo puedo salir de ese modo sabiendo que hace frío. Amaba esos gritos con una pisca de amor.

Me di una ducha rápida, revisé mi uniforme, continué un poco con mi novela, aliste mis cosas para ir a clase y me eché en mi cama. Estando bajo mis sabanas recordé que ni le pregunte el nombre a aquella chica.

-Pero que estúpido.

Capítulo 2

Capítulo 2: Último primer día

Primera semana de abril. Último primer día de escuela.

Cualquiera tendría una gran alegría al saber que se terminarían las clases aburridas, que estarías más libre en la universidad, bueno la gran mayoría y especialmente las chicas son las que esperan la fiesta de promoción y el viaje de promoción que siempre se hace, en cambio, yo solo estaba preocupado por separarme de mis valiosos amigos, los cuales amaba demasiado por siempre estar a mi lado sin importar lo que les dijeran.

Mientras que me ponía el uniforme de mi escuela escuchaba a mis padres hablar sobre que mi hermana tenía que venir más seguido a vernos. Ella estaba estudiando en una ciudad alejada de casa, venía pocas veces a visitarnos ya que se concentraba mucho en su carrera.

Bajé a desayunar un poco nervioso por el primer día de clases, mientras desayunaba, mi madre, como siempre me molestaba con la ayuda de mi padre diciéndome que ya era momento de que les presente alguna chica aparte de Valeria, que no habían conocido a la chica especial de mis sueños, ellos eran tan expresivos y extrovertidos que a veces me preguntaba a quién me parecía.

Desde pequeño siempre fui el punto de las burlas, o siempre que jugaban algún deporte me dejaban al último. Por otro lado Mathew siempre fue bueno en todo, parecía ese tipo de chico de película que todo lo podía y que las chicas seguían, pero nadie se le acercaba mucho porque siempre estaba conmigo. También estaba Valeria que era una chica muy bonita, muchos chicos estaban tras ella, algunos chicos me trataban bien solo por quedar bien con ella, pero luego de que ella los rechazaba yo era un grano de arena más en un desierto para ellos, y así los tres conformábamos el grupo de: el superdotado, la chica linda y el raro; nos hacíamos llamar "The Freaks".

Mi escuela quedaba cerca a mi casa, así que iba caminando, la casa de Mathew y la de Valeria igualmente, así nos veíamos uno por uno y juntos íbamos a clases.

Yo siempre me metía en mi propio mundo al leer un libro y no prestaba atención a las cosas que pasaban a mí alrededor, muchas veces Mathew me advirtió que eso me causaría algún día un problema, ya que ni miraba los autos que pasaban por la autopista.

Cada vez que nos encontrábamos en las mañanas hablábamos sobre nuestros sueños o de las cosas que íbamos hacer ese día, yo solo había

soñado todo lo que había pasado el día anterior, todo sobre el disco, el libro y la chica. Al terminar de contarlo, los dos se rieron y me estuvieron molestando todo el camino, después de que se les paso la risa me preguntaron cuál era el nombre de la "chica misteriosa", aun con más vergüenza les dije:

-No se lo pregunte, así que no se burlen.

Lo que causo una burla aún más grande que la primera, la verdad yo también pienso que eso era muy deprimente.

Llegamos al colegio y nos dirigimos al salón de clases.

Nuestros escritorios eran una especie de fila donde ocupaban 4 alumnos, nosotros siempre nos sentábamos al último, al lado de la ventana que se dirigía a la calle, la que siempre iba para la ventana era Valeria, siempre nos decía que le gustaba ver el cielo, cada vez que nos sentábamos ahí se amargaba y nos botaba, Mathew siempre se sentaba a su lado y yo al lado de él, siempre sobrando un asiento. Nunca nadie se sentó a mi lado. Quizás si estuviera Mathew o Valeria en mi lugar alguien se sentaría en ese asiento vacío.

El tutor entró y nos dio la bienvenida como todos los años, mientras que daba algunas recomendaciones, conversaba con Mathew y Valeria sobre algunas bandas o de artistas de los 90, recuerdo que una de las bandas de pop que me gustaba en el pasado eran los Backstreet Boys y 'N Sync.

Mientras que conversábamos el tutor hizo pasar a un alumno nuevo, pero todo el salón estaba lleno, el único lugar vacío era al lado del "chico raro".

Estaba un poco nervioso ya que nadie se había sentado a mi lado a parte de mis amigos, esperaba poder tener un buen comienzo.

Sacaba mi cuaderno y lapicero, no levantaba la mirada, solo volteaba a mirar a Mathew, cuando volteé a mirar a Mathew lo vi muy sorprendido, Valeria le pellizcaba el brazo, comenzaron a hablar y fije la mirada en el escritorio.

-Esto es una broma ¿verdad?

Escuche una voz muy familiar, creía haber escuchado esa voz en algún lugar, levante un poco la mirada y todos los chicos que estaban adelante habían volteado, vi a Mathew y también me miraba sorprendido.

-De verdad que tú tienes un problema, desde ayer me estas siguiendo, hey pero debo advertirte algo, no soy una chica fácil, si de verdad quieres conquistarme más te vale prepararte- dijo con tranquilidad mientras que

todo el mundo nos miraba.

Al escuchar eso me di cuenta que esa voz me estaba hablando a mí, estaba muy avergonzado en ese momento, mientras veía las caras sorprendidas de Mathew y de Valeria cada vez me ponía más tenso, de pronto sentí de armarme de valor para mirar a la chica que me hablaba.

Al voltear a ver quién era me sorprendí de ver a la chica del disco de The Killers, la chica del libro de Los Miserables.

El Sol brillaba inmensamente hacia ella, lo primero que vi fueron unos brillantes y preciosos ojos marrones claros, el hermoso cabello marrón ondulado, los labios perfectos, todo eso la hacía parecerse a un ángel. Cada segundo que pasaba sentía que mi corazón iba a salirse en cualquier momento, solo la miraba mientras que se sentaba.

-¿Por qué me están mirando? ¿Nunca han visto a una chica hablarle a un chico?- dijo mientras que toda la clase la miraba.

La mayoría de chicas se pusieron celosas al ver que todos los chicos la miraban solo a ella, incluyendo a Mathew, lo cual causo la ira de Valeria y los golpes que ella le daba.

-Nunca pensé que nos encontraríamos otra vez y mucho menos aquí, y dime ¿qué tal está el libro?-mostrando su hermosa sonrisa

No podía hablar en ese momento sentía un nudo en mi garganta, y en mi cabeza había una guerra civil, además de que solo me quedaba viendo su cara.

-A esta muy bueno hasta donde he leído, y ¿qué tal el disco de The Killers?

-Decir que esta bueno es muy poco, la verdad no tengo palabras para describirlo, pero más importante aún no se tu nombre nuevo compañero de clases.

-Ah lo siento, yo soy Nicolás ¿y tú?-con un tono entusiasmado y nervioso.

-Yo soy Cosette, mucho gusto Nicolás, espero que me ayudes en todo y sobre todo me protejas de todos esos ojos de antes-arreglándose el cabello luciendo muy hermosa.

-Intentare hacer lo mejor

Ni yo mismo me podía creer lo que había dicho, ni si quiera podía

defenderme yo solo y solo por una chica tenía que decir algo así.

-Valla que chico poco confiable eres ¿hace cuánto tiempo no tienes una enamorada?-dejo sus cosas en la mesa y se sentó.

-Nunca he tenido una enamorada, la verdad es que solo tengo dos amigos en todo el colegio, nadie nunca se ha sentado a mi lado desde primaria excepto ellos, a disculpa ellos son Mathew y Valeria.

-Hola- dijo Cosette en un tono muy amistoso

-Nicolás ¿ella es la chica con la que soñaste ayer? La de los ojos hermosos que no dejabas de mirar, la que parecía un ángel cuando la quedabas mirando un instante.- dijo Mathew molestándome como siempre.

-Ya deja de molestarlo, no vez que está muriéndose-le respondió Valeria, intentando ayudarme-discúlpalo, el siempre exagera con lo que habla-esta vez dirigiéndose a Cosette

-¿Nicolás les hablo de mí?- Dijo Cosette sorprendida por lo que había escuchado

-Si un poco- le respondió Valeria mientras que pellizcaba a Mathew.

De pronto nuestra conversación se ve cortada por Andrés, el chico más popular de la escuela y el que me hacia la vida imposible.

-Hola, Cosette ¿verdad?, yo soy Andrés, ¿no quieres sentarte más adelante con nosotros?

-No gracias, además todos los sitios están llenos y aquí están mis amigos.

-Ya la oíste Andrés, ya puedes irte- dijo Mathew en un tono serio para que Andrés se valla rápido.

Yo me quedé sorprendido al escuchar que ella nos dijo que éramos sus amigos, nunca nadie antes nos lo dijo, muchas personas entraron al salón siendo nuevos alumnos pero nunca nos hablaron, ella era la única que no le interesó nada.

Andrés no quería perder nada de tiempo al ver a una chica hermosa entrar al salón, pero parece que ella es diferente a todas las chicas que conocía, además de los problemas que tenían Mathew y Andrés. Ellos eran buenos amigos de pequeños, pero al comenzar la secundaria Andrés me despreciaba y a veces me metía en problemas con la ayuda de sus amigos, Mathew al ver todo eso se peleó muchas veces con el solo por defenderme, además que también hubieron problemas cuando Andrés

pretendía querer tener una relación con Valeria (esto fue antes que los dos estuvieran juntos), después de que Andrés intentara besar a Valeria en una fiesta, Mathew lo golpeo dejándolo muy mal, parece que después de eso, ellos se fueron de la fiesta juntos y desde ese día comenzaron a salir, aun no entiendo como el dejó a un amigo tan popular como Andrés para estar con alguien como yo, él era como mi hermano mayor, siempre lo admire. Aunque era algo egoísta esperaba que Cosette haga lo mismo y se quede con nosotros.

Mientras que las clases seguían, Valeria se cambió de sitio para poder hablar con Cosette (Mathew y yo pensábamos que era un milagro), podía ver como se reían mucho y hablaban de muchas cosas, parecía como si alguien más se uniera a nuestro círculo de extraños.

Capítulo 3

Capítulo 3: La nueva integrante

Las clases terminaron y salimos al receso. Valeria le pidió a Cosette que la acompañe al baño, parecía que a ella también le gustaba tener a una persona más en el grupo y sobre todo a alguien que la entienda, ya que yo siempre tenía que hacer el papel del que siempre apoyaba a Valeria en todo (por decirlo así, casi estaba obligado a hacerlo, después de todo era una chica con dos chicos), mientras que Mathew y yo estábamos solos, el comenzaba a molestarme.

-Ya dale, dime de una vez como hiciste para que una chica así entre a la escuela- mientras que me tomaba del hombro con su brazo

-Ya te dije que yo no hice nada, esto es solo una coincidencia-dije un poco molesto por las bromas sobre Cosette

-No me vengas con esos cuentitos por favor, tú y yo sabemos que esas coincidencias no existen. Ya dime que hiciste ¿le robaste un pelo y fuiste a un brujo o algo?- dijo en un tono irónico

-Ya te dije que no hice nada, además nos encontramos en la tienda de discos y en la de libros.- dije mientras que él se reía de como reaccionaba ante sus bromas

-Es verdad, pero bueno quizás por primera vez el destino te ayuda, pero dime ¿qué vas a hacer con ella?- me dejó libre

-Nada, no vez que recién la conozco y me intimida mucho; me trata como si fuera su hermano pequeño, además una chica como ella nunca se fijaría en mí-bajo la mirada al piso

-Ya te dije que dejes de pensar así, eres un chico como cualquiera. Deja de pensar que eres la última persona importante en el mundo, ten más confianza en ti mismo, además si se queda con nosotros quiere decir que no es una chica como las otras- mientras que me daba el sermón se agarraba el pelo

En eso concordaba con Mathew. Ella era diferente a todas las chicas que había en la escuela.

-Tienes razón pero igual no creo que le interese o algo así- mordía mis labios por la tensión

Mientras que Mathew y yo hablábamos no me di cuenta que se acercaban Cosette y Valeria, nuestra conversación seguía fluyendo; pero, lo malo era

que ellas llegaron y escucharon parte de la conversación.

-¿Otra vez hablando de mí?- dijo Cosette

-Oh, sí, un poco; me contaba que eras muy bonita-dijo el mientras que yo me ponía muy rojo

-Si el me lo dijera fuera un poco mejor-dijo ella mirándome y sonriendo (sonrisa que era muy hermosa)

Mientras hablaban de eso solo me quede viendo lo hermosa que era, sentía que ella era especial, tenía algo raro que me gustaba pero no sabía que era, recién la conocía y tenía un sentimiento extraño en mi interior.

-Hey, pero no creas que estar con mi amigo es fácil, primero tienes que borrar a mí de su corazón-dijo Mathew, dejándonos a todos en un pequeño shock

-Eh, disculpa..., la verdad es que no pensaba eso-dijo Cosette muy sorprendida y un poco nerviosa-pero si son felices...

-La verdad es que nos queremos mucho y tenemos una relación de tres años; por tanto, te llevara mucho tiempo hacer que mi bebito me olvide

Dijo Mathew con un tono muy seguro, haciendo que todo lo que había dicho era verdad, dejándonos en un peor estado de shock

-Vete antes de que te agarre y te use como un trapeador-dijo Valeria muy molesta

El al escuchar que ella dijo vete, corrió lo más rápido que podía. Valeria fue tras él y nos dejó a nosotros solos, teniendo que aclararle las cosas a Cosette. Le dije que Mathew tenía la costumbre de molestarme de esa manera, cada vez que lo hacía, Valeria lo golpeaba hasta que se disculpe.

Pasaron cinco minutos, en los cuales Cosette y yo estábamos muy incómodos por lo que había pasado. Llego Valeria trayendo a Mathew del brazo, él le pidió disculpas a Cosette por lo que había dicho y nos sentamos a conversar. Mientras estábamos sentados, hablábamos sobre las clases y un poco sobre la vida de Cosette; tenía un hermano que estudiaba en la misma universidad que mi hermana, su padre falleció en un accidente y por ultimo vivía con su madre, además de todo eso sus gustos eran un poco raros, bueno comparados con los míos diría que son perfectos, le gustaba jugar algunos video juegos, leer novelas, bailar, escuchaba todo tipo de música y toca muchos instrumentos.

-Tienes muchas cosas en común con Nicolás- dijo Valeria a Cosette

-Sí, me di cuenta cuando lo vi en la tienda de libros y en la de discos, por eso me interesa conocerlo más- dijo el precioso ángel que había caído del cielo

- Valla, pero ¿porque no le dices algo Nico?- dijo Mathew intentando molestarme de nuevo

En ese momento, se puede decir que me salvo la campana que nos hacía pasar a clases nuevamente. Al entrar al salón nos sentamos en nuestros lugares y no dejaba de mirar por momentos a Cosette, simplemente mi mirada se iba a ella automáticamente.

No entendía porque ella intentaba acercarse a mí, yo era un chico que a nadie le importaba, y de pronto una chica como ella aparece y empieza a acercarse tan repentinamente, algo no cuadraba bien en todo esto; pero, debo admitir que me gustaba mucho que esté con nosotros.

Al final de la escuela, nos dimos la sorpresa que Cosette se había mudado cerca de la casa de Valeria, así que nos fuimos todos juntos. Mi casa y la de Mathew estaban casi cerca, pero estaban alejadas de las de ellas, así que las dejamos por el camino y seguimos caminando los dos solos.

Capítulo 4

Capítulo 4: Pasado

-De verdad, dime ¿te gusta esa chica?- pateando una pequeña roca que encontró en el camino

-¿Por qué lo dices?- pateo la roca por otra parte

-Por favor Nico, te conozco desde pequeño, vi que la estabas mirando en clases- mientras iba tras la roca

- Solo fueron algunas veces no lo tomes tan enserio, además recién la conozco-Mathew me pasa la roca y la vuelvo a patear por otra parte

- Seria realmente bueno que sean enamorados, para salir en parejas-deja la roca y vuelve a mi lado

-Otra vez con eso. Realmente, por una parte me cae muy bien, pero siento que esconde algo detrás de esa linda sonrisa-levanto la mirada hacia el cielo

-¿Qué cosa? Ahora ella es una delincuente, narcotraficante, alcohólica. Nico, ya te dije que te dejes de pensar muchas las cosas, es solo una simple chica que tiene tus gustos- dándome unas palmadas en el brazo

-Lo digo en serio Mat, siento algo raro en ella, dime cuando una chica se ha fijado en mí- me detuve

-Sin contar a Valeria, ya que le gustaste en inicial creo que ninguna- dijo, intentando hacer una broma para que me riera

-Lo ves- pierdo la mirada

-Pero esa no es razón para que pienses así, recuerda que el tiempo es corto para todos, uno nunca sabe cuándo es la hora de nuestra partida, la muerte toma tu alma en cualquier momento, igual como cuando se llevó a mi madre- dijo con mucho dolor

Me quede callado con lo que Mathew dijo. No quise decir nada después de esa conversación. Caminábamos lentamente, mientras que las estrellas alumbraban nuestro camino de regreso a casa. Yo por mi parte tenía un hogar donde mis padres me esperaban, mientras que Mathew solo tenía a su padre que lo amaba demasiado, pero no cubría el amor de madre que el necesitaba. Mathew había perdido a su madre en un robo a su casa cuando el solo tenía seis años, él se encontraba con su madre dentro de su casa durante el suceso, la policía averiguo que por lo menos eran tres

personas las que estuvieron involucradas en el crimen, quisieron robar todo lo que encontraban que fuera de valor, además de secuestrar a Mathew, para luego pedir dinero por su rescate.

La señora veía como le quitaban a su hijo de sus brazos, los criminales golpearon a la señora para que no se pueda mover, ya habían guardado todas las cosas en automóvil, lo único que faltaba dentro eran dos criminales y el pequeño Mathew. Mientras que lo llevaban fácilmente, su madre, desesperada por esa situación, intentó detener a los criminales con la poca fuerza que le quedaba, pero algo salió mal en el forcejeo, uno de ellos le disparo con una pistola en el pecho, el otro delincuente, al ver el hecho, le reclamo lo sucedido a su compañero, ya que ellos solo tenían dos motivos para estar ahí. Al tener toda esa presión los criminales decidieron dejar al pequeño Mathew mientras escapaban con su botín. El pequeño Mathew vio el asesinato de su madre, algo que marcaría su vida, él se le acerco a su madre, y ella en su último momento le dijo <<No estés triste mi amor, siempre sonrío a pesar de las cosas malas que pasen, yo siempre te estaré cuidando a pesar de que no esté aquí. Te amo Mat>>.El pequeño Mathew se quedó al lado del cuerpo de su madre, quien lo había defendido y amado hasta el último momento de su vida.

Cuando llego la policía ya era muy tarde, la madre de Mathew había fallecido, y los criminales ya habían desaparecido.

El pequeño Mathew no se separó de su madre; a pesar, de que los policías intentaban separarlo del cuerpo. Su padre por otro lado llegaba de un viaje de negocios, él no estaba enterado de lo sucedido. Cuando llego a su casa media hora después de lo ocurrido, se dio con la peor escena que alguien hubiera imaginado; la mujer a la que juro amar por siempre, la mujer que le dio vida a su hijo, la mujer que siempre lo esperaba sonriendo, estaba muerta. El hombre vio a su hijo al lado de su fallecida esposa, lo abrazo fuertemente y se derrumbó a llorar.

Mathew y su padre pasaron por diferentes terapias para afrontar lo sucedido, pero nada podía cambiar que una madre y esposa, había desaparecido de sus vidas.

Después de unas pocas semanas de lo sucedido se encontraron dos cuerpos de los criminales que asaltaron la casa de Mathew, se les encontró en unas chacras con disparos en sus cuerpos. Se dice que el restante los traiciono para quedarse con todo el botín recaudado. Se le mostraron fotos de las caras de los dos criminales a Mathew, pero ninguno era el que le disparo a su madre. Es desde ese momento en el que Mathew juro que nunca olvidaría la cara del asesino y que algún día cobraría venganza por su madre.

Eso cambio la vida de Mathew. Pasaron 6 meses desde aquel incidente, y al fin Valeria y yo pudimos ver una sonrisa de él. Su padre decidió

quedarse trabajando en la ciudad y cada vez que viajaba se iba con su hijo. Su relación de padre-hijo se hizo muy fuerte, pero aun así, a él le faltaba ese amor que un hijo siempre tiene.

Mathew llegó a su casa y se despidió con su sonrisa habitual.

-Ten cuidado con los violadores, ahora no solo les gustan las chicas; sino, que también les gustan los chicos que no hacen bulla- dijo Mathew gritando y despidiéndose desde la puerta de su casa

Mientras caminaba, solo pensaba en Cosette. Quería saber el porqué de su comportamiento conmigo.

Alcé la mirada para poder ver el cielo alumbrado por esas estrellas tan hermosas. Estrellas que creo que solo a mí me gustan, esas estrellas que pueden ver toda tu vida pasar

Ya estaba por llegar a casa y alguien me toma del hombro y me empuja contra el poste de luz. Mi espalda se chocó muy fuerte contra la pared, por lo que tosí seco. En medio de la poca luz que había pude distinguir la cara de Andrés.

Capítulo 5

Capítulo 5: Confrontación

-¿Te crees afortunado porque Cosette te habla, pequeño gusano?- dijo el idiota de Andrés en un tono amenazador usando aun su uniforme escolar

Aparté la mirada de su cara, mi mirada se desviaba para cualquier lugar, primero hace el suelo y luego hacia el cielo. No quería ver la estúpida cara de Andrés, celoso porque Cosette nos prefirió a nosotros en vez que a él.

-Respóndeme maldita basura- gritó, escupiéndome un poco en la cara y poniendo su brazo en mi cuello

No podía creer que aún no se lavara los dientes, su aliento apestaba como la boca de un perro. No, exagero si lo comparo con un perro, estaría insultando al pobre perro.

-Primero, creo que deberías comerte algunas mentas. Segundo, ¿te da celos que una chica tan linda le hable a este pequeño gusano en vez que le hable al chico más popular? Tercero, ¿Natalie está de acuerdo que te interese otra chica?- dije con la voz un poco ronca y mirándolo fijamente a los ojos, sin miedo a nada

Me había envuelto en valor para poder responderle, no sabía lo que pasaba, tan solo las palabras salieron de mi boca. Yo nunca podría pensar todo lo que había dicho, pero lo dicho ya estaba hecho, lo único que sabía es que definitivamente me iban a dar una paliza.

-Así que el imbécil de Mathew te enseñó algunas cositas ¿no?-en un tono irónico, hablándome tan cerca con su aliento podrido- pequeño gusano, déjame recordarte algo, ¿no te olvidas de esa pequeña marca en la ceja? ¿No te olvidas quien te la hizo?-señalando la pequeña cicatriz que tenía en la ceja- por lo que veo, por aquí no está tu ángel guardián, así que es hora de una lección que ya no te podrás olvidar-dijo mientras que miraba si alguien se acercaba.

Su puño ya estaba en el aire, esperando llegar a mi cara, pero un vecino había escuchado todo la bulla que habíamos hecho y salió a ver qué pasaba.

-¿Qué están haciendo jóvenes? Si no se van pronto llamare a la policía-dijo el señor Carrera con su voz de militar.

-Te salvaste de esta gusanito, pero recuerda que ya estas advertido, y ni una palabra al imbécil de Mathew, porque si no ya sabes lo que pasa- se

fue caminando y enseñándole el dedo medio al señor Carrera.

Esta vez me había salvado por poco, gracias al señor Carrera que tiene un buen oído. Me quede pegado al poste de luz arreglándome el uniforme.

-Disculpe por lo ocurrido señor Carrera, pero gracias por la ayuda- dije mientras que me terminaba de arreglar el uniforme.

-Oh, pero si es el pequeño Nico, ¿acaso ese chico te estaba amenazando?- dijo mientras que se acercaba a mi

-Parece que sí señor, pero gracias a usted, me salve de ese incidente- tosiendo un poco

-No te preocupes, así son ese tipo de chicos, creen que el mundo es suyo- dándome unas palmadas en el hombro-¿no quieres que te enseñe algunos movimientos que aprendí en el ejército? Solo para defensa personal- haciendo algunos movimientos de artes marciales

-Jajaja- reí mucho- no creo que la violencia acabe con todo esto- desviando la mirada y rascándome la cabeza

-Muchas veces no, pero créeme chico, algunas veces se tienen que hacer las cosas que los hombres tienen que hacer-me respondió el militar retirado

Me despedí del señor y le agradecí por su ayuda. Seguí caminando hacia mi casa, mientras que todo los recuerdos de hoy pasaron por mi cabeza, solo pensaba en seguir mirando esos hermosos ojos, y algún día decirle a ella que sus ojos eran hermosos y que me gustaría conocerla más.

Llegue a casa cansado. Subí a mi cuarto y tire todas mi cosas, tirado en mi cama me cogí la cicatriz que Andrés me había hecho ya tiempo atrás, cuando Mathew decidió dejarlo y estar a mi lado, el solo estalló en ira y a la salida me golpeó muy fuerte, lo único que puedo recordar es que me iba solo a casa y el apareció. Lo siguiente que recuerdo, es que desperté en una camilla de un hospital, mi madre estaba a mi lado con Mathew y Valeria; me preguntaron quién me había hecho eso, yo recordaba que fue Andrés, pero les dije que había sido un drogadicto que me pidió un poco de dinero, y al no dárselo me golpeó.

-Nic baja, tu papa te estaba esperando para comer-gritó mi madre desde el primer piso

Sin mucha prisa me cambie de ropa y baje al primer piso. Mi padre me esperaba en la sala viendo la tv.

-Nico ¿tanto te demoraste?-dirigiéndose a la mesa

-Lo siento jefe, pasaron algunas cosas y estaba pensando en mi cuarto-desviando la mirada

-¿Cosas como que? ¿Como los ojos de esa linda chica? ¿Como los labios de esa linda chica?- dijo en un tono burlón mirándome fijamente, mientras que yo estaba sorprendido- pequeño caracol, tienes que morir y revivir mil veces para que trates de que no me entere de las cosas- me respondió con un estilo extraño

-P...pero como sabes todo eso-dije tartamudeando para luego golpearme el pie contra un mueble

-Pequeño caracol, la rama del árbol crece alta pero el fruto cae por su peso- me respondió con el mismo estilo anterior

-La verdad eso no tiene sentido, pero ¿cómo te enteraste sobre ella?-dije sorprendido y sobándome el pie

-Sabes que tengo miles de ojos a tu alrededor-con estilo de un espía, a el de verdad le gustaba hacer muchos tipos de papeles (él en el pasado quería ser actor)

-Fue Mat ¿verdad?-mientras mordía un poco mi labio por dentro- sabía que él te lo iba a decir pero no tan pronto

-Su papa es mi amigo desde la infancia-dijo mientras comía

En ese momento estaba preocupado que a mi padre se le ocurra ir a la escuela para verla, él era capaz de hacer cualquier cosa solo para molestarme.

-¡Dios!, deja al muchacho en paz- dijo mi madre regañándolo

Nos sentamos a comer juntos, mientras que hablábamos de nuestro día. Mis padres me dijeron que mi hermana estaría viniendo a vernos el fin de semana. Cuando oí eso me alegre mucho de que mi hermana este viniendo para vernos, la extrañaba mucho, ella era mi tercera amiga, siempre nos quisimos mucho, además de que siempre nos apoyábamos, esperaba con ansias su llegada, y que me pueda aconsejar sobre qué puedo hacer con Cosette, ella si podría saber la respuesta para su comportamiento.

Me fui a mi cuarto a descansar por todo lo que paso en el día. Me tire en mi cama y me puse a pensar en Cosette, era tan hermosa, estaba tan cerca de mí y yo no hacía nada, quizás Mat tenga razón, yo debería dar el primer paso para que ocurra algo, debería hacer algo para poder hablar

más con ella.

Capítulo 6

Capítulo 6: Nuevo día

Me quedé dormido pensando en las cosas que podía hacer. Soñé con un horrible accidente y Cosette estaba a mi lado hablándome, tomándome de la mano y después se fue en un carro. Me desperté sudando y muy asustado, eran las cinco de la mañana y ya no podía dormir, decidí tomarme un baño para poder quitarme ese sueño de encima. Mientras que me duchaba, empecé a lagrimear, tenía miedo de que algo le pueda suceder a Cosette o que se aleje de nosotros, no entendía porque, ya que recién la conocía, era una completa extraña para mí, solo un día hablamos y no quería que se aleje de nosotros.

Bajé a desayunar con mis padres, mi madre noto que estaba un poco mal, me llamó a un lado y le conté lo que había soñado, ella como toda buena madre me abrazo y me dijo que todo estará bien, me dio un beso en la frente y me fui a la escuela.

En el camino, pensaba sobre ese problema, decidí no contárselo a Mathew y a Valeria, ya que eso les preocuparía un poco. Mathew salió y nos fuimos a recoger a Valeria, ellos me preguntaron por el sueño del día, pero les dije que extrañamente no había soñado nada. Cosette salió de su casa sonriéndonos a todos, al instante Valeria le puso al tanto las "costumbres" de los "raros", ella debía contar su sueño cada vez que la veamos en la mañana.

-Bueno, hoy soñé con un viaje, un carro me esperaba en la puerta de mi casa-dijo después de bostezar

La quedé mirando fijamente, estaba asustado por lo que dijo, era semejante a mi sueño, estaba tan nervioso que me quede parado.

-¿Nico, que pasó?-pregunto Valeria

-Na...nada-tartamudeando- no te preocupes, solo estaba pensando en algunas cosas-intentando despistarlos

Seguí caminando a su lado, sin decir ninguna palabra hasta llegar a la escuela. Al momento de entrar al salón, vi que Andrés estaba con un grupo hablando; al verme me hizo un gesto tocándose la ceja.

-¿Está todo bien Nico?-me pregunto Mathew al darse cuenta del gesto- si te está molestando tu so...

-No te preocupes, solo estará molestando como siempre-interrumpiéndolo antes de que diga algo mas- vamos rápido a nuestros sitios que el

profesor ya debe estar viniendo-esquivando la conversación con Mathew

Nos sentamos y esperamos que llegara el profesor. Andrés estaba riéndose con Natalie, Paola y Leo, ya me imaginaba que él les había contado lo sucedido.

No sabía qué hacer; no quería perder la oportunidad de ser amigo de Cosette, pero tampoco quería que Mathew se pelee con Andrés por mí. Solo quería saber un poco más de ella.

-Hey, ¿estás bien?-dijo Cosette tomándome del hombro

-Sí, no te preocupes- estando aturdido- solo me perdí en mis pensamientos

-¿Pensamientos sobre mí?-buscando mis ojos

-Es sobre lo realmente hermosa que eres-mirándola fijamente

-¡¿Qué?!-en un tono nerviosa y sorprendida- y..yo no me esperaba esa respuesta-tomándose el cabello

-Así que si tenías una parte sensible- riéndome un poco

-Que te moleste no significa que no puedo ser sensible-sonando segura- y si tienes algún problema conmigo, solo dímelo, no te guardes las cosas, a veces es bueno decirlas-tomándome de la mano

-Eso haré-aparte de ser hermosa, eres perspicaz-gracias por el consejo-me soltó la mano al terminar nuestra conversación

Las clases comenzaron, pasando las horas al lado de Cosette. Los profesores buscaban las participaciones de ella para poder saber su nivel intelectual. Las preguntas llegaban y ella respondía muy bien, lo que atrajo el interés de los profesores, quizás ellos también pensaron que por ser bonita no podía ser inteligente (un gran prejuicio en todas partes).

En la hora del receso nos fuimos juntos a comer. Cosette ya era parte de nuestro grupo, se sentía muy bien estar con ella, de alguna manera se adaptó mucho a nosotros, con lo poco que la conozco no sabría cómo explicarlo, pero ella era como nosotros, a pesar de que parecía otro tipo de chica, se sentía como si hablara con Mathew o Valeria. Deje de pensar que ella escondía algo, solo quería pasar buenos momentos con ella, quería que nuestra amistad siga fluyendo.

En su bandeja tenía un pequeño jugo en caja, un sándwich y muchas papas fritas; le gustaba comer mucho por lo que veía, pero no tanto como Mat, ya que su bandeja poseía dos sándwiches (uno que me pertenecía,

pero fue robado) y demasiadas papas fritas para solo una persona; yo solo llevaba en la mano un jugo en caja y Valeria comía un poco de las papas de Mat.

-¿Saben?, odio a ese tipo de chica que dicen: "no voy a comer eso porque me engorda"- decía Cosette después de tomar su jugo por una pajilla- no saben de la grandeza de la comida.

-Eres de las mías, simplemente la comida se hizo para ponerla en nuestro estomago- le respondió Valeria mientras que llevaba las papas fritas a su boca-algún día tenemos que cocinar algo juntas Cos- señalándola con una papa frita

-Oh-dijo Cosette sorprendida- cuando quieras

-Te doy un consejo-intervino Mathew dejando de comer- nunca cocines junto a Val, a menos que estés muy deprimida y busques una muerte asegurada

-Solo cociné mal una vez, no es para que piensen que siempre es así- decía Valeria con una voz muy suave- ¿sabes qué? Mejor me voy- se paró y se iba

-Vamos Val, solo fue una broma- sonrió Mathew-no te vayas- decía mientras la seguía, la cargó como princesa, mientras que ella movía sus pies y le pegaba con los brazos

-¿Ellos dos siempre son así?-preguntó la linda Cosette

-Sí, así demuestran su amor, es una larga historia- dije sonriendo un poco por la divertida escena- aunque han pasado algu...- paré de hablar por quedarme sorprendido, la bandeja de Cosette solo tenía los restos de la comida

-Si quieres conquistarme, debes cocinarme algo muy rico- dijo la hermosa chica de los claros ojos azules

-Por suerte mi madre me enseñó a cocinar desde muy pequeño-dije, dándole una sonrisa

El momento era el perfecto como para poder conocernos más, estábamos los dos solos en una mesa, Mat y Val estaban casi cerca de nosotros, pero en otro "universo", esta era mi oportunidad para acercarme más a Cosette. Pero mis esfuerzos fueron reducidos a nada cuando Andrés "nada presumido" Laurent interrumpió nuestro momento.

-Hey, linda ¿qué haces aquí tan sola?- dijo Andrés mientras que rodeaba

el hombro de Cosette con su brazo

No se cómo él podía ser el chico más popular de toda la escuela, simplemente no lo entiendo, es un estúpido que utiliza a las personas para su conveniencia. Por su culpa solo tengo dos amigos en la escuela y nadie se atreve a hablarme por el temor de convertirse en impopular. Yo pensaba que estas cosas solo pasaban en las típicas películas sobre adolescentes, pero ya veo que a veces los idiotas de las películas pueden entrar al mundo real.

-En primer lugar, no estoy sola, y en segundo lugar no te he dado confianza para que puedas tomarme tan amistosamente- quitando el brazo de Andrés.

-Oh, ¿lo decías por él?- mirándome y haciendo una risa desagradable- a él no le importa que yo esté aquí ¿verdad?- lanzándome una mirada intimidadora

No dije nada, solo aparte la mirada hacia el suelo

-¿Ves?, ahora, que tal si salimos este fin de semana, solos tu y yo- acercando su cara a la de Cosette

-No lo creo, tengo planes con Nico- mirándome y sonriéndome, mientras que yo me sorprendí por lo escuchado-así que ya puedes irte

-Oh, valla- luciendo sorprendido- bueno, será para otra vez-guiñándole el ojo a Cosette

Ahí tienes un poco de dolor Andrés, era tu primera vez siendo rechazado por una chica, me gustaría haber tomado una foto a tu cara cuando Cosette te dijo eso.

-Sabes, no es necesario mentir si no quieres salir con el- dije en un tono desilusionado

-¿Quién dijo una mentira? Tú y yo saldremos este fin de semana, solo los dos-sonriendo y abriendo esos hermosos ojos. Puse mi mano sobre la suya y le sonreí.

-Oh, qué lindo-intervino Mathew- osea, te dejo de vigilar un momento y ya estas ligando con otra- Mathew estaba comenzando sus escenas dramáticas-yo pensé que lo nuestro era especial-sobándose los ojos y hablando con una voz chillona

-Ya deja de molestarlo- le increpó Valeria

El timbre toco, dando el aviso de la continuación de clases, a lo que nosotros al instante fuimos a nuestro salón. En el camino hacia el salón, vi que Mathew estaba agarrado de la mano de Valeria, lo que me causo un sentimiento raro, muchas veces antes ya los había visto así, pero ahora era diferente, quizás era por estos nuevos sentimientos que nacían por Cosette, me acerque un poco a ella, pero ella se dio cuenta de mis intenciones.

-Hey vaquero, vas muy rápido. No te preocupes que yo no me escapare- dijo Cosette en un tono carismático. Yo solo le respondí con una sonrisa (Siendo eso como un código entre nosotros)

La semana paso muy rápida, pase todos esos días sentado al lado de Cosette, leyendo junto a ella y muchas veces escuchábamos música en clases sin que los profesores se dieran cuenta. Ella parecía una mezcla de una chica estudiosa y una chica rebelde; le gustaba todo tipo de cosas, lo que ella llamaba >>diversidad de gustos que a nadie le interesa<< (excepto a mi).

Capítulo 7

Capítulo 7: Visita y cita

Las clases empezaban y terminaban, nuestros cuadernos se cerraban y abrían, la mirada de Andrés y su grupo llegaban y se iban, pero a nosotros no nos importaba eso, como dijo una vez Valeria>>vivamos el momento<<.

Llego el fin de semana, el sábado era el día de nuestra supuesta organizada (para nada organizada) cita. Desperté tarde como era de costumbre, moví las piernas hasta botar la sabana al piso, parpadeé los ojos, entre el sueño y la realidad veía su rostro. Me levante después de mis estrepitosos movimientos, me dirigí al baño a lavarme, me vi la cara en el espejo, mi cabello estaba alborotado, mis ojos entre abiertos, mi cara tenía algunas marcas de mi almohada. Mientras que me lavaba, recordaba que hoy era el día de la cita "organizada".

Baje a tomar desayuno con mis padres. Comenzamos a hablar sobre qué carrera universitaria estaría dispuesta a estudiar, a lo que le respondí solo moviendo la cabeza en forma de negación

-Ya deberías saber que estudiar Nico- respondió mi padre a mi gesto- pronto acabarás la secundaria y lo próximo que harás es ir a estudiar- continuo mientras que yo jugaba con los huevos revueltos que estaban en mi plato.

-Pues, es un poco complicado- respondí a sus reclamos – solo me gusta leer y pasarla con Mat y Val

-No te olvides de la hermosa Cosette- añadió mi madre- hay que retomar esta conversación más adelante, ya le vendrás ideas- le dijo a mi padre para alivianar este peso que sentía

Continuamos con el desayuno, como siempre estaba muy delicioso, pero con lo antes hablado, había un espacio muy tenso entre nosotros, hasta que el timbre sonó, salvándome de ese incomodo momento. Me paré y fui a ver quién era el que llego a la casa, abrí la puerta y vi a mi hermana con una maleta.

-Ayúdame con las maletas. Supongo que desde que me fui empezaste hacer ejercicios- dijo mi hermana, viéndome con sus enormes ojos marrones.

Salte a abrazarla, la extrañaba mucho, ella era como mi mejor amiga (aparte de Valeria). Ayude a mi hermana instalarse en su cuarto, mientras que ella me contaba sus experiencias en la universidad, le faltaban dos

años para que acabe su carrera de contabilidad, también me contó que había conocido a un chico y estaba empezando a salir con él, se llamaba Franco y estudiaba administración, mi hermana había comenzado a enamorarse de él, lo podía suponer por su forma de hablar.

Termine de llevar todas las cosas a su cuarto y le comente sobre la "Cita Planificada", al momento de contarle sobre una chica, se quedó muy asombrada, ya que nunca antes le había hablado de una chica, excepto de Valeria, pero ahora era una chica que me gustaba y me había invitado a salir, cosa que era rara ya que los chicos deberían invitar a salir a las chicas. Mi hermana me dijo que le cuente todo, desde el primer momento que la vi, y comencé a hablarle sobre ella, lo que me tomo casi dos horas.

Al final terminamos tirados en la alfombra de su cuarto, viendo hacia el techo (una especie de costumbre en mi familia) y comiendo unos sándwiches que mi madre nos había preparado. Le pedí algunos consejos para la cita; como que ropa usar, de que hablar, a qué lugar ir; ella era buena en ese tipo de cosas, así que me tranquilice un poco. Y así comenzó su clase magistral de que hacer y qué no hacer en las citas, que duro alrededor de 3 horas, incluyendo descansos, permisos al baño y otras cosas.

Las horas fueron pasando y la noche llegó. Estaba nervioso y a la vez con un poco de emoción por mi primera cita (no contaban las citas en las que acompañaba a Mat y a Val) con una chica. Mi hermana me dio las pautas para que todo me vaya bien, pero aún no estaba seguro que todo resulte bien, así que cruzaba los dedos para no hacer algo estúpido o hablar de algo raro.

Habíamos acordado encontrarnos en la tienda de libros, donde nos encontramos la primera vez que nos vimos, a las 7:30. Iríamos a ver algunos libros luego ver algunos discos y ver alguna película en el cine (típica cita de adolescentes excepto por lo de ver libros).

Me preparaba para salir, eran las 7 en punto de la noche y pensaba que ya se me hacía tarde. Me había puesto la ropa que mi hermana había elegido (como si fuera una diseñadora), un jean azul, una camiseta color blanco, una chaqueta, ya que corría mucho viento (común en nuestra ciudad, una mezcla de climas extraños), me eché el perfume que eligió, mi cabello estaba como siempre hacia el costado, y sin olvidar mi inseparable morral donde guardaba mis más preciados mundos. Estaba abriendo la puerta y de pronto mi hermana me toca el hombro.

-Ah no, no voy a permitir que te lleves esos libros-quitándome el morral de encima.

-Pero siempre lo llevo- intentando recuperar mi morral.

-¡Por Dios!- me reclamó- vas a ir a una cita con una chica. Debes prestarle atención a Cosette- sosteniendo el morral para que no pueda llevármelo

Perdí la voluntad de llevar el morral, ya que ella era la "experta" en el tema, solo podía confiar en lo que me decía. Antes de irme me abrazó muy fuerte y me deseó suerte con todo, le agradecí con un beso en frente (tradicción en mi familia)

Salí de casa y tome una bocanada de aire, aún estaba nervioso, mis manos me sudaban y mi cara estaba ruborizada. Dirigí la mirada al cielo, estaba muy hermoso, el cielo estaba despejado y se veían muchas estrellas que brillaban intensamente, y también la luna llena que no se dejaba opacar.

Camine un poco y tome un carro para ir al centro de la ciudad. Miraba todo el recorrido por la ventana del carro. Todos esos postes de luz que alumbran el camino de las personas, pero a algunas personas no les gusta su luz y prefieren quedarse en la fría oscuridad, con un puñado de cocaína o con un poco de marihuana.

No entiendo a esas personas que se autodestruyen con algo así, solo buscan un poco de relajación y distracción "volando" a lugares donde no tienen problemas, pero no los enfrentan y eso es lo que hacen que sigan consumiendo esas malditas drogas, y vuelvan más ricos a personas que se las venden aprovechándose de los problemas de los demás. Por la presión de "amistades", te metes a un mundo difícil de dejar, un lugar oscuro donde la amistad crece cuando les compras un poco de droga.

Me bajé del auto una cuadra antes de la tienda. Me arreglaba la ropa y me acomodaba bien los lentes para estar bien presentable para la ocasión. Miré la hora, eran las 7:25, quedaban cinco minutos para la gran esperada cita, me apresuré a ir a la tienda de libros y ver algunos antes de la llegada de la chica de los hermosos ojos, apresuré el paso mientras que me arreglaba el cabello.

Llegue en casi un minuto, me puse a ver algunos nombres de novelas en los estantes donde se encontraban, ya había leído algunos de esos, y estaba mirando cual de esos libros comprar, puesto que ya casi terminaba de leer Los Miserables. Me demore un poco en leerlo por algunos trabajos que tenía que hacer con Mathew, Valeria y Cosette, además de estar pensando en ella estos últimos días, lo que me hacía dejar de leer e imaginarme un mundo donde solo estaba con ella.

Seguía mirando las portadas de los libros que se encontraban en un estante separados de los demás. Ahí se encontraban los libros más

populares. Me quede parado al ver "Romeo y Julieta" entre ellos. La verdad es que ahora la gente solo sabe poco de Romeo y Julieta, solo saben que eran una pareja de jóvenes que se amaban mucho y que murieron por su amor, pero no sabían sobre la batalla de sus integrantes, sobre la venganza, sobre el desafortunado suicidio de Romeo al no saber que su amada no se encontraba muerta.

-Romeo y Julieta, un amor tan hermoso pero tan doloroso- susurraron a mi lado

Ahí se encontraba parada la hermosa chica de los ojos azules.

-¿Llegue temprano o tarde?

-Creo que temprano. Yo recién llegaba.

La observe por completo. Llevaba unas botas, un jean que le quedaba muy bien, una blusa blanca y un sweater delgado color plomo, y una pashmina que ocultaba su cuello. Su rostro con un poco de maquillaje, su cabello casi ondulado que estaba suelto cubría un poco el sweater, pareciéndose a una chica salida de una revista. Traía con ella unos lentes.

-¿Y esos lentes?

-Ah, los usos cuando voy a leer. Suponía que si estaría aquí contigo leeríamos algo-respondió la hermosa chica de hermosos ojos.

Lo pensé por un momento, era tan aburrido salir conmigo que ella tendría que leer algo. Mi emoción por mi primera cita decayó.

Un poco disgustado, seguí mirando más libros, ella por su parte buscaba un libro en especial, "los ojos de mi princesa", había leído en un blog de libros que era una novela muy buena sobre el amor de dos chicos durante la secundaria, un día estuve por comprarlo pero mi hermana me quito los ahorros para comprar un vestido. Caminaba viendo algunos libros que me llamaban la atención cuando vi que Cosette había encontrado su libro añorado, lo abrazó y lo besó, no me parecía extraño ya que yo también lo había hecho algunas veces (en secreto).

-Te encontré por fin-sosteniendo el libro buscado.

Ella me observo y fue a tomarme de la muñeca.

-Lo estaba buscando por todas partes pero no lo encontraba.

Me dijo mirándome a los ojos. Sus ojos simplemente reflejaban pureza, dulzura, encanto, paz, felicidad, cariño. Al mirarla me sentía diferente, a pesar de lo que dijo, con una mirada hizo que me olvidara de lo que había

dicho, me sentía envuelto por su mirada.

Esta vez me tomo de la mano y me llevo hacia donde se encontraba el dueño de la tienda, le pagó por el libro y me abrazó.

-Muchas gracias, era lo que quería desde hace mucho.

Me quede sin palabras. Exactamente no podía decir nada.

Me quede mirándola. Solo con ver esos preciosos ojos hacia que olvidara todo, me sacó una sonrisa, ella al verme sonreír me sonrió.

-¿Y ahora a donde vamos señor sorpresas?

-Ahora nos vamos a un lugar que nunca imaginaste al venir aquí.

La tomé de la mano, le sonreí y la conduje a un lugar mágico, un lugar que pocas personas conocían, era el lugar especial de "Los Escogidos" (este era el nombre oficial de nuestro grupo).

Era tiempo de fiestas, era el aniversario de la ciudad, se hacían celebraciones por todas partes, era una fiesta muy interactiva, en ella entraban todos los ciudadanos desde niños hasta adultos. Los niños se divertían en la tarde hasta la llegada del anochecer con juegos recreativos y shows. Los jóvenes salían en las noches a escuchar bandas invitadas para la celebración, las discotecas tenían un aviso de cerrar los primeros días de la semana para la integración completa de la ciudad. Los adultos podían ir a divertirse en los parques zonales. Todo era con un fin de integrar a la ciudad a una fiesta en común, una fiesta donde todos somos hermanos y nos divertimos. Era una celebración de una semana entera y comenzaba el segundo sábado de abril.

Le explicaba a Cosette, todo sobre la fiesta, sobre las costumbres que tenemos en la ciudad, pero no le dije algunas cosas que le tenía para sorpresa.

-Vamos a ir a un lugar especial, no vayas a pensar mal.

-Okay. Ahora me estas asustando más.

Llegamos a la última para del bus, ahora lo que faltaba era caminar un poco y llegar al destino. La guíé por un camino hecho por nuestro grupo, había ramas y hojas señalando el pequeño camino. Teníamos que subir un pequeño monte, era una especie de mirador, de donde se observaba toda

la ciudad, era realmente hermosa, toda iluminada.

Antes de llegar le tape los ojos con un pañuelo que había llevado para la situación, le tome de los hombros y la guié hasta llegar al pequeño mirador. Le dije que mantenga los ojos cerrados hasta que le diga que los pueda abrir. Le quite el pañuelo y lo guardé.

-Ya puedes abrir los ojos.

Lentamente abrió los ojos. Al tenerlos completamente abiertos se quedó realmente sorprendida, abrió la boca y la tapo con las manos.

-¿Qué te pareció?

La bella muchacha que estaba a mi lado no cambio de expresión, parecía como si hubiera visto un milagro.

Al frente de ella se encontraba la ciudad donde vivíamos, una ciudad hermosa, muy iluminada, ahuyentando a las sombras, era llamada Ciudad luciérnaga, y en ese momento se marcaba el inicio de las fiestas. Fuegos artificiales volaban por los cielos hasta llegar a una altura donde explotaban, saliendo miles de colores y formas, era algo digno para que un dios baje a la tierra a divertirse un momento.

-Dime que hiciste magia ahora mismo.

-Se puede decir que es magia para sorprender a una chica.

Saque mi teléfono y puse música variada que tenía guardada. Estuvimos alrededor de siete minutos sentados viendo los fuegos artificiales. Era algo raro, nunca había estado solo con una chica, sin contar a Valeria, ya que la conozco desde que era un niño muy pequeño. Mientras hablábamos vi que Cosette templaba un poco y se sobaba las manos, me saque la chaqueta y se la di. Escuchábamos Island in the sun de Weezer, terminó la canción y tocó Thank you for loving me de Bon Jovi, al instante Cosette dejó de hablar, me quedó mirando un momento.

-No puede ser. Nicolás me estas asustando un poco.

Al momento de escucharla sentí como si un rayo me hubiera impactado.

-¿Qué? ¿Por qué lo dices?

Dije algo confundido, pero quería saber que había hecho mal

-Esa canción es una de mis favoritas, es ese tipo de canciones que cuando las escuchas en la radio subes el volumen hasta el nivel me voy a quedar

sorda.

-Ja ja ja, no lo sabía. Entonces hay que subirla hasta ese nivel.

-No, no -se levantó- Ven levántate también es momento de bailar.

¿Bailar? ¿Cómo se hacía eso? Creo que hacia eso cuando era el cumpleaños de mi madre y tenía que bailar con ella casi a la fuerza.

-Pero yo no sé bailar.

-No importa yo te guio, para bailar solo necesitas tener con quien hacerlo, no importa si lo haces mal, ya mejoraras con mi compañía.

Me levante por su insistencia, ella me guió como lo había dicho, me hizo agarrarle la cintura y ella puso sus manos a través de mi cuello, me sentía un poco nervioso, pero eso era solo el principio, ella se acercó a mí y recostó su cabeza en mi hombro. Poco a poco me iba "soltando", recordaba las películas que veía con mi hermana, tome sus manos y la separe un poco, le di una vuelta y volví a pegarme a ella.

-Y decías que no sabías bailar-murmuró la preciosa muchacha.

Le sonreí y seguimos bailando hasta que acabó la canción. Los fuegos artificiales también terminaron, nos quedamos en silencio un momento, tomé su mano y nos dirigimos a la ciudad. La dejé en su casa.

-Muchas gracias por todo eso Nico.

-Era mi primera cita, quería que fuera especial.

-Lo lograste, fue la mejor cita del mundo, espero que vuelva a repetirse.

Se acercó a mí me dio un beso en la mejilla, me sonrió y entró a su casa.

Para ser mi primera cita, ifue la mejor cita del mundo!

Capítulo 8

Capítulo 8: Prolongación de la vida

Caminaba hacia mi casa viendo esas pequeñas luces en el cielo, esas luces que nunca se apagarían, que sirvió como mapa para muchas personas hace mucho tiempo. Levante mi mano queriendo tocarlas, queriendo estar ahí arriba para poder ver siempre a las personas que más quiero, para poder ver a la nueva persona añadida a esa lista.

Seguía con mi camino a casa. Por el camino se encontraban muchas personas felices tomando algunas cervezas, fumando unos cigarrillos o los dos a la vez, por otro lado se podía observar a personas que fumaban marihuana, algunos vendedores de hierba que así se ganaban la vida.

Me hace recordar cuando Mathew me llevo a una fiesta, la cual era de Samantha, una amiga de Valeria, pero como Valeria había viajado nosotros fuimos juntos. El me engaño diciéndome que era solo una reunión pequeña, que solo estaríamos un rato para distraernos, creo que en ese momento mi instinto de confianza en Mathew estaba defectuoso como para no darme cuenta que era solo una mentira.

Entramos a la casa de Samantha (casa que era enorme), y encontramos a muchas personas en la fiesta, algunas tomando cervezas, otras en la piscina, otras solo bailando. Caminábamos a través de ese mar de adolescentes, prácticamente llegamos a cada rincón de la casa. En un momento perdí de vista a Mathew y un chico me chocó, se volteó y dijo:

-Disculpa, estoy un poco mareado. Dime ¿eres amigo de Samantha o también te colaste como muchos?

-Vine con un amigo de ella, pero lo perdí ahora.

Su aliento olía a una combinación de marihuana con cerveza, sus ojos estaban rojos y su cuerpo se tambaleaba de un lugar a otro.

-Oh no te preocupes aquí estoy yo para hacerte compañía. ¿Quieres un poco de hierba?

Paso su brazo por mi hombro abrazándome como un amigo de toda la vida, como si supiera quien era

-No gracias, creo que paso.

-Pero porque amigo, si esto es lo mejor que hay en el mundo.

Me imaginaba a mí en el mismo estado del chico de cabello crespo, la verdad me dio un poco de risa pero estaba descartado.

-No, no te preocupes quédatelo, para que no se te acabe rápido

-Eres grande hermano, piensas en mí y ni si quiera me conoces. Déjame tu numero quizás te llame algún día para poder tomar juntos con algunas amigas

Dijo el chico crespo con gorra. Por suerte apareció Mathew, le habló un momento y nos fuimos.

Estaba un poco confundido, no sabía cómo le hablo tan familiarmente

-¿Lo conocías?

-Sí, es uno de los amigos de Valeria de cuando tenía el vicio. Suele estar en todas las fiestas de la ciudad. Lo veras fumando muchas veces pero en el fondo es una muy buena persona.

Seguí caminando y me topé con el chico de la fiesta, esta vez estaba normal. El chico me reconoció y se disculpó por lo que paso ese día, nos pusimos a conversar un momento y esta vez me dijo su nombre.

Jay, era un nombre fácil, pero le quedaba bien con su forma de ser. Nos despedimos, el siguió caminando y a lo lejos me dijo:

-Te llamo para otra fiesta

Dibujando una gran sonrisa en su cara, una sonrisa que ocultaba muchas cosas, cosas que él quiere olvidar.

Capítulo 9

Capítulo 9: Quédate a mi lado

Conseguí dormirme después de darle tantas vueltas a la cita en mi cabeza. Fue lo mejor que haya hecho sin compañía de Mathew y Valeria. Realmente se sentía diferente hacer algo divertido con alguien más.

Ya estaba en el mundo. Este es mi mundo, un lugar donde solo yo puedo entrar, un mundo dentro de mis sueños, un mundo donde me siento protegido, donde encontrare todo lo que amo, pero aunque este sea mi mundo, algo que yo cree, antes de crearlo había una puerta que conducía hacia un cuarto donde hay un agujero que absorbe cualquier cosa que entre en él.

Es un mundo extraño, de hecho no es un mundo como todos se imaginan, sino es un una casa con muchos pasadizos, donde hay muchas puertas que te llevan a diferentes partes, como a un lugar nunca antes visto donde habitan criaturas mágicas o un lugar donde puedas leer un buen libro mientras escuchas música que te encanta, también un lugar donde todas tus fantasías pueden hacerse realidad, pero lo único que malo es que solo yo podía entrar aquí.

Desde pequeño creaba mis aventuras, historias, lugares, criaturas, personas, toda una vida que deseaba vivir. Al principio, cuando comenzaba a crearlo, pensaba que todo eso era real, así que pensaba que todo era verdad, fue por eso que me comenzaron a molestar de pequeño, y las únicas personas que me escuchaban cuando hablaba de eso eran Mat y Val.

Caminaba por los pasadizos y me encontraba con algunas criaturas que eran mis amigos desde pequeño, eran como mis otros mejores amigos, a los que les contaba lo que hacía durante el día. Esta vez les conté como resultado la cita que esperaba desde hace una semana.

Termine de hablar con ellos y me dirigí a la puerta de descanso, era una puerta verde con unos detalles que sobresalían, esta puerta conducía a cualquier lugar relajante, donde pueda ver la hermosura de la naturaleza.

Caminaba por un bosque inmenso, miles de árboles juntos, un río por el que se podía pasar, una cascada muy grande, en medio del bosque hay un árbol separado de los demás, un gran árbol que con sus hojas tapan la luz del sol, por el que corre una agradable brisa. Me recosté contra el gran tronco, cubriéndome del brillante Sol que iluminaba ese mundo imaginario.

Sentía como si estuviera viviendo dos vidas al mismo tiempo, una en el día con mis amigos reales y la otra en mis sueños con todas estas criaturas.

Me sentía muy relajado, me iba a dormir en mi propio sueño, pero de pronto escucho una voz conocida.

-Hey ¿también te fastidia el Sol?

Abrí los ojos y volteaba la cabeza por todos lados para encontrar de dónde provenía esa voz.

-Estoy aquí, ¿no puedes reconocerme?

Esa voz, yo ya la conocía pero aun no encontraba de donde provenía.

-Hey, estoy aquí arriba. Levanta la cabeza lento

Alcé la mirada un poco y pude ver unos cabellos marrones, levanté la cabeza, vi una hermosa sonrisa y unos bellos ojos que estaban puestos en mí.

-Tienes un hermoso mundo aquí. ¿Por qué no lo compartes con alguien más?

Entre en un pequeño shock al verla en este mundo, mi mundo, dentro de mis sueños.

Despejé mi mente y recordé que esto solo era un sueño, ella podría estar aquí ya que estuve pensando en ella antes de dormirme.

Ahí estaba ella, en las ramas del gran árbol, disfrutando de la fresca brisa, mostrándome su enorme sonrisa, se veía hermosa como siempre.

-Hey, ¿qué haces aquí? Es mi sueño. ¿No puedes dejar de perseguirme?

-Oh, estas muy activo. Pensaba que eras un chico tímido.

-Este es mi sueño, eres producto de mi imaginación. Puedo hacer lo que quiero aquí, como esto.

Por un momento quise impresionarla con una forma de ser muy distinta a la mía. Como si fuera ese chico atrevido que existe en las películas románticas.

Cambié la hora del lugar donde estábamos. Ya era de noche, una gran luna nos daba su luz, de entre los arboles salían luciérnagas que nos alumbraban, la tomé de la cintura y comenzamos a bailar lentamente, sin

música, sin nadie, solo nosotros dos.

La hice girar un par de veces y dejamos de bailar. Tomé su mano lentamente y le dije:

-Nunca había conocido a alguien como tú.

-Y nunca conocerás a alguien igual- recostando su cabeza en mi pecho

Era mi sueño así que no tenía vergüenza de decir o hacer cosas así. Quería que todo fluya como en una película romántica.

-¿Y qué te pareció nuestra primera cita?

-Quede impactada con todo eso.

Nos echamos en el césped a ver las estrellas, estaban muy brillantes y hermosas.

-Cosette, cuando te conocí pensaba que eras rara, por hablarle al chico menos popular de la escuela.

-¿Y quién es ese chico menos popular?

-Creo que ya te diste cuenta al ver cuantos amigos tengo.

-¿Es en serio? ¿Solo son Mathew y Valeria?

-Sí

Nos quedamos en silencio, un silencio muy incómodo. Me levanté y me quedé sentado a su lado. Nos quedamos ahí hasta que ella habló.

-No me importa si eres el chico menos popular en la escuela, me haces recordar a alguien que conozco muy bien- mientras reía un poco- solo quiero seguir estando a tu lado y al de Mat y Val.

Me sonrojé al escucharla, mi corazón empezó a latir muy rápido, mi boca comenzó a temblar y solo lo solté.

-Entonces...

-¿Entonces qué?

-Entonces...Quédate a mi lado.

Sonrió un poco.

-Eso haré.

Nos quedamos sentados contra el gran árbol que hacía un rato nos había dado sombra.

Desperté de mi gran sueño. Extrañamente me sentía muy cansado a pesar de haber dormido casi 10 horas.

Era domingo, o sea que era día familiar. Mi hermana tuvo la idea de ir a un día de campo en el parque Vise, un parque inmenso donde las personas iban a descansar con sus familias. Mi padre comenzó a dar las tareas para todos, incluyéndose en el lavado del auto. A mí me tocó limpiar la canasta y acomodar todas las cosas dentro de ella.

Inesperadamente sentí que el día pasó muy rápido a pesar de estar con mi familia. Me divertí mucho, como si hubiera regresado en el tiempo y aun jugara por el parque con mi hermana.

Escuchábamos algunas canciones. Aquí la lista de canciones que disfrutábamos en familia:

Don't cry - Guns N' Roses
Wonderwall - Oasis
Somebody To Love - Queen
Can't Buy My Love - The Beatles
Mr. Brightside - The Killers
Smell Like Teen Spirit - Nirvana
Viva La Vida - Coldplay
Hear You Me - Jimmy Eat World
You Only Live Once - The Strokes
Like A Stone - Audioslave

Escuchábamos algunas mas pero no lo recuerdo muy bien, solo que eran realmente buenas.

El día acabó y me fui a dormir a las 11 de la noche para poder levantarme temprano para ir a clases.

Esta vez no soñé nada, o bueno, no recuerdo que haya soñado.

Desperté, me alisté y salí de mi casa arreglándome un poco el pelo.

Como tradición Mathew salió de su casa golpeándome en el hombro. Fuimos a reunirnos con Valeria y Cosette. Ellas estaban listas esperándonos. Caminábamos hacia la escuela en parejas. Cosette me

eligió esta vez.

-¿Y cómo la pasaste el domingo?

-Bien. Día familiar.

-Qué raro, te noto diferente.

-¿Diferente?

-Aquel día estabas más romántico, no sé, parecías alguien diferente.

-Ah, es que ese día fue especial. Había arreglado todo para que sea especial, pero si tú no lo hubieras dicho no habiéramos tenido una cita.

-Jajaja. Tienes razón, pero yo no te hablo de ese día.

-¿Qué? ¿Entonces?

-¿Entonces? Te gusta esa palabra ¿verdad?

-No entiendo

Suavemente Cosette tomó mi mano y dijo:

-Entonces... Quédate a mi lado

Estaba confundido, no entendía de qué estaba hablando Cosette, pero se me hacía algo familiar. Me puse a pensar a que se refirió con quedarme a su lado. Mi mente rebobinó todos mis recuerdos, hasta que llego al momento de mi sueño. Ese momento cuando le dije lo mismo bajo el gran árbol.

Me dio un pequeño shock, mis manos comenzaron a sudar y mi boca empezó a temblar.

-¿Cómo es que sabes eso? Aún no se lo digo a alguien.

Solo me respondió con una pequeña sonrisa y me guiñó.

-Cosette tú de verdad estabas en mi sueño.

-Que sea nuestro pequeño secreto.

Me tomó del brazo y comenzamos a caminar hacia el colegio.

Aún estaba confundido por todo eso. ¿Cómo es que ella sabía todo eso? La única explicación que podía haber era que ella estaba en mi sueño, la

Cosette real estaba en mi sueño.

Capítulo 10

Capítulo 10: Canta corazón

La chica de hermosos ojos siguió caminando a mi lado tomándome del brazo.

-Ustedes están muy cariñosos hoy- dijo Valeria en un tono bromista

-Nic. Yo pensaba que era el único en tu vida, pero veo que llega una chica hermosa y te fijas en ella, la verdad no puedo aguantar tener una relación así contigo, así que... ¡ay!- gritó Mathew por el golpe que le dio Valeria por andar hablando cosas raras.

Seguimos bromeando en el trayecto hacia la escuela.

Me sentía muy confundido por lo que Cosette había dicho. ¿Cómo es que ella pudo estar en mis sueños? ¿Cómo es que logra recordar todo eso? Quería preguntarle más cosas, pero Valeria y Mathew estaban ahí, creo que lo mejor sería esperar a estar solos.

Llegamos a la escuela y el supervisor de turno atrapó a Mathew por llevar puesto mal el uniforme. Mathew se quedó hablando con el supervisor, tratando de persuadirlo para que esta vez haga la vista gorda y lo deje pasar. Nosotros mirábamos como le suplicaba y nos reímos.

Llegamos conversando a nuestro salón y tomamos asiento. De pronto Cosette toma mi mano y me dice:

-No te preocupes. Lo del sueño queda entre nosotros.

Asentí y ella me sonrió, dejó mi mano y empezó a conversar con Valeria sobre qué curso tendríamos ahora.

-¿Con qué comenzamos?

-Literatura, creo.

-Oh, mi especialidad.

Llegó Mathew. Interrumpió su conversación con un beso a Valeria, muy prolongado y muy incómodo para mí.

-¿Ven esto? Relaja el cuerpo, da paz, crea amor ¿Por qué no lo intentan ustedes dos?

-Cállate Mat, recién se están conociendo- le respondió su enamorada.

-Pero bueno, por algo se comienza ¿verdad?

Me puse tenso y no quería mirar a Cosette, si lo hacía de seguro que me pondría rojo y no podría hablar

-Pienso que Nic es un gran chico. Me ha hecho ver fuegos artificiales

De pronto habló. Salvándome en ese momento ya que no podría haber dicho nada.

Recordé ese día de los fuegos artificiales. Fue tan mágico ese momento, estando con ella, bailando tan cerca.

-Así que te hizo ver fuegos artificiales-empezó a hablar Mat

-Cosette no me digas que ustedes ya tuvieron- y le siguió Val

-No lo digas Val. Ellos tuvieron su primera vez al igual que nosotros. Debió ser especial.

-¿De qué están hablando?- preguntó Cosette

La verdad yo tampoco entendía de qué hablaban, primero comenzaron con el beso y después hablaban de los fuegos artificiales. No sé qué tenía que ver un beso con fuegos artificiales. Quizá sea sobre que tus sentimientos explotan con el primer beso.

Pero lamentablemente pensé mal. Solo con ver la seña que hizo Mat con las manos y ver como asentía con su cabeza, me di cuenta que él estaba hablando sobre nuestra primera relación sexual. No contuve la risa y comencé a reír, creo que hasta me puse rojo.

-Cosette, no es lo que piensas- le dije a la hermosa- Mat se refiere a otra cosa. No le hagas caso.

-¿Pero no se refiere a nuestra cita?

-Para nada-le respondí mientras reía.

La profesora de literatura entró al salón y ordenó a que todos se sienten en sus respectivos lugares y al verme reír dijo:

-Oh. Ford veo que estas muy alegre hoy. Como recompensa tú serás mi conejillo de indias.

Acomodó su maletín en el escritorio y llamó a Andrés para que lo ayudara a traer los libros que teníamos que leer. El libro era Romeo y Julieta ya que estábamos estudiando la corriente literaria renacentista.

Andrés llegó con los libros y los repartió entre toda la clase. Llegó a mi lugar, solo le sonrió a Cosette y nos dio los libros restantes.

-Ford, pasa al frente- dijo la profesora mientras buscaba un afiche en su maletín.

Pasé al frente de la clase. Cosette me miraba riéndose un poco, parecía que le daba gracia que yo sea un experimento de la profesora.

La profesora sacó el afiche de su maletín, volteó a verme y dijo:

-Pero hijo si te digo que pases al frente se supone que debes llevar el libro.

-Profesora, recuerde que le está hablando a un retrasado mental-dijo Andrés, causando la burla de todo el salón.

Regrese a mi sitio para recoger el libro mirando al suelo.

Muchas veces solo quieres desaparecer de un lugar, y adivinen qué, este era el momento perfecto para desaparecer.

De pronto Mathew le respondió

-Creo que fumar tanta hierba te ha dejado un poco imbécil Andrés. Creo que es bueno que entres a un centro de rehabilitación y pronto, solo es un consejo de compañero de aula.

-¿Y tú por qué no dejas de defender a tu perra? O mejor ¿por qué no te vas a buscar a una mamá?

Se escuchó que una silla fue tirada bruscamente al suelo al terminar lo que dijo Andrés. Era Mathew, que caminaba en dirección a Andrés; tenía una expresión que había visto pocas veces; tenía la intención de golpearlo muy fuerte.

-iMathew!- alzó la voz la profesora- ¡vuelve a tu lugar! ¡Mathew!- pero no lograba atraer su atención

Ya estaba casi a su lado, y lo tomé del brazo, tratando de que no avance más.

-No lo hagas. Sabes que no vale la pena.

Parecía que mis palabras si tuvieron un efecto en él. Respiró hondo y regresó a su sitio. Muy pocas veces lo había visto así, con una mirada de odio. Si no hubiera nadie ahí quizá hubiera dejado a Andrés en un muy mal estado.

La profesora trató de poner orden en el salón por lo ocurrido.

-Mathew te queda prohibido ponerte de pie en estas horas de clase- dijo la profesora, sacándole una sonrisa de victoria a Andrés- Andrés una más y puedes irte directo a la sala del director para tu despedida de tu vida escolar en este centro de estudios- borrando la sonrisa de la cara de Andrés.

El salón quedó en silencio.

La profesora Wall nos conocía desde que ingresamos a secundaria, así que sabía cómo éramos y sobre todo lo que ocurría en el salón, hasta sobre la ley de hielo contra mí. Una vez trató de intervenir en este problema, pero vio que no podía cambiar nada, así que dejó el caso como muerto, tratando de confiar en que la madures los haga recapacitar.

-Te he visto feliz últimamente Ford. ¿Será por qué la señorita Blair se unió a nuestra clase?- me preguntó.

-Posiblemente profesora- le respondí mirando al suelo, estaba un poco nervioso.

La clase había puesto sus ojos en mí, entre esos ojos estaban los de Andrés, unos ojos que parecían los de un animal que acechaba a su presa. Si esto hubiera sido un sueño, ya habría desaparecido como un ninja, pero hey, recordé que esto era la realidad y que estaba en medio de un salón lleno de chicos que tenía miedo hablarme por lo que Andrés les pudiera hacer.

-¿Qué tal si como compañera de experimento llamamos a la señorita Blair? Señorita Blair ¿nos podría dar el gusto de escucharla al frente de la clase?- dijo la profesora con un tono de elegancia.

Pareciéndose a la niña de la película "El Exorcista", todos voltearon a ver a Cosette, a Cosette "Hermosa" Blair. Se levantó de su sitio, tomó el libro y dijo:

-Con todo gusto señorita.

-Pase adelante que gustamos ver su belleza.

-Pero solo con usted basta. En un cielo no pueden brillar dos Soles.

-No te preocupes que en algunos planetas se pueden ver más de dos Soles.

-Pero uno opaca al otro.

La conversación entre alumna y profesora se extendía llena de halagos, creo que más que halagos, era un tipo de competencia de quien podría hablar más aduladoramente y tratar de hablar bellamente. Una batalla entre una profesora con 10 años de experiencia en literatura y una joven alumna que ama el romanticismo.

De pronto pararon las adulaciones. Quedamos al frente ella y yo, mientras que todos nos miraban, queriendo saber el por qué la profesora nos había sacado al frente.

-Chicos ¿saben demostrar el amor?

Estaba un poco confundido, pero creo que Cosette si entendió. Creo que es como preguntarle a una persona virgen si ha tenido sexo. No entendía muchas cosas del amor porque nunca tuve una enamorada, pero creo que tenía una idea de ese sentimiento al leer tantas novelas. Sé que no es lo mismo pero cada vez que leía una novela me imaginaba el amor de una pareja, tratando de ser feliz a pesar de todo. Como en esta que tenía en la mano. Romeo y Julieta, un clásico del amor, pero un amor que terminó en muerte.

-Profesora, perdón ¿Para qué nos sacó al frente?-pregunté inseguramente.

-Creo que tu pregunta está demás ahora. ¿No lo puedes deducir? Van a leer Romeo y Julieta, están al frente para meterse en el papel de ellos.

-¿Vamos a tener que besarnos?-intervino Cosette.

-Eso depende de ustedes muchachos-le respondió la profesora esbozando una pequeña sonrisa- Pero por ahora no, solo quiero ver como hacen la segunda escena del segundo acto.

El salón comenzó a murmurar. Todos pasaron a buscar la parte que mencionó la profesora, creo que pensaban que era la escena un beso, pero la que la profesora mencionó solo era la escena del balcón.

-Muy bien chicos veo que están interesados en esto, creo que es la

primera vez que se interesan tanto en la literatura.

-Yo creo que leer es muy bueno- le dijo Cosette.

-Profesora yo siempre me he interesado en su curso- dijo Andrés tratando de sonar interesante para Cosette.

-Saltemos el monólogo de Romeo y empecemos con Julieta-dijo la profesora ignorando lo que había dicho Andrés.

Me puse nervioso. Sentía como empezaba a sentir calor, tuve que ceder un poco el nudo de la corbata, me sentía sofocado.

Tomé un poco de aire, trague mi saliva y tosí un poco.

-iAy de mí!-comenzó Cosette

-iHa hablado ahora!-comencé un poco nervioso- iHabla otra vez, oh ángel luminoso!-tratando de llevar una mejor entonación, pero fui interrumpido por la profesora.

-Paremos aquí. Te falta un poco de motivación Ford.

Yo también lo pensé, pero creo que aparte de motivación creo que estoy nervioso.

Se escuchó el sonido de una silla arrastrándose, de pronto Andrés se paró y dijo:

-Profesora me ofrezco como voluntario, creo que todos saben que yo lo haría mejor.

-Yo también quisiera intentarlo-dijo Natalie, su enamorada.

El salón pasó a estar tensos. Todos sabían que Natalie estaba celosa de Cosette por el interés de Andrés en ella. Parecía como si en cualquier momento algo malo iba a pasar, pero la profesora interrumpió eso.

-A ver, solo haremos esto con Andrés, los demás pueden quedarse tranquilos en sus asientos- callando a los demás- por favor comienza Andrés

Se paró al frente de Cosette, tomó su barbilla delicadamente y comenzó a recitar:

-iHabla otra vez, oh ángel luminoso!- prosiguió hasta terminar su parte- lo ve profesora, soy mucho mejor que él, y también soy muy bueno en

otras cosas- esto último dirigiéndose a Cosette guiñándole.

La verdad lo había hecho bien. Creo que para lo único que soy bueno es para leer y quedarme encerrado en mi cuarto.

-Bueno si lo hiciste bien, pero quisiera escuchar a Ford- dijo la profesora- creo que necesitas esto- mostrándome un afiche de "Romeo y Julieta"- Atención chicos. Me han encargado hacer un recital de "Romeo y Julieta", todos pueden participar pero estos papeles son muy importantes, así que necesito ver como lo haces estando motivado Ford.

Wow. Esta era audición para estar en un escenario recitando a todo pulmón. Si hiciera una retrospectiva en mi vida nunca me hubiera imaginado en un escenario y mucho menos al lado de una hermosa chica, a la cual debería besar.

Creo que debería tomarme esta audición en serio, no todos los días te dan la oportunidad de darle un beso a una hermosa chica y mucho menos que esa chica sea tan perfecta para mí.

Tomé una bocanada de aire y comencé a exclamar:

- ¡Ha hablado ahora!

Me sentía como en mis sueños, con mucha valentía, como si nadie en este salón existiera ahora.

-¡Habla otra vez, oh ángel luminoso!

Realmente Cosette era un ángel luminoso para mí, por eso es que no quería detenerme.

-En la altura esta noche- seguía exclamando los sentimientos de romeo-te apareces- esto es como cantar-como un celeste mensajero alado- es como si mi corazón cantara.

Terminé de recitar y el salón estaba en silencio, nadie hacia ruido, parecía que estaban impresionados. La presión desapareció cuando la profesora Wall aplaudió.

-Brillante- dijo la profesora Wall con una sonrisa en la cara- sabía que guardabas algo bajo ese comportamiento tan introvertido.

Estaba desgastado. Había dado todo de mi para recitar ese dialogo, pero creo que lo había hecho bien por ese aplauso, me sentía muy bien, nunca antes había hecho algo igual así que es la primera vez que me sentía tan

alegre pero algo extraño.

-Está decidido- dijo la profesora- tu serás romeo y la señorita Blair será Julieta, porque creo que ella es tu inspiración ¿verdad Ford?

Miré al suelo, pensé un poco y miré a Cosette, le sonreí y le dije:

-Hagámoslo.

Capítulo 11

Capítulo 11: Contrato

Todos estaban entusiasmados con lo del teatro, se hablaban sobre algunos papeles que querían realizar.

Los personajes principales como todos ya saben son Romeo y Julieta, después están Mercurio y Benvolio que son los amigos de Romeo. Por parte de los Capuleto estaba Tybaldo y el ama de Julieta. Luego siguen los demás personajes que mis "compañeros de clases" ocuparon.

En clase decidieron los papeles de cada uno que se presentaba para actuar. Al final la lista quedó así:

*Romeo – Yo

*Julieta – Cosette

*Mercurio – Mathew

*Benvolio – Andrés

*El ama de Julieta – Valeria

*Tybaldo – Leo

Las dos mejores amigas del mal ocuparon los papeles de las señoras Capuleto y Montesco (Natalie y Paola respectivamente).

La campana marcó el final de la clase de literatura. La profesora Wall me dijo que la ayude a devolver los libros a la biblioteca, lo que usualmente hacia Andrés para causar una buena impresión.

Acompañé a la profesora a la biblioteca con una montaña de libros en mis brazos, me movía como un malabarista, si se caía un libro seria mi perdición, no podría recogerlo. Llegue tambaleándome a la biblioteca, pero bien. Dejé los libros en el estante y la profesora Wall me comienza a hablar.

-Ford, tienes un gran talento ¿alguna vez pensaste en actuar?

-Nunca se me pasó por la cabeza eso- le respondí mientras acomodaba los libros uno tras otro.

-Qué pena, tienes buena presencia. Pero bueno ¿sigues escribiendo?-

siguió con el interrogatorio

Me sentía presionado. De la nada había salido un espíritu diferente al usual en mí y no estaba seguro de poder hacer el papel de Romeo en frente de tanta gente, pero ya era muy tarde para dar un paso al costado, ya había aceptado y se lo había dicho a Cosette.

-A veces continuo la novela que le enseñé el año pasado, pero no creo que sea buena- le respondí dejando el último libro en la estantería.

Hace dos años comencé a escribir una novela que trataba sobre la vida de unos adolescentes que habían terminado la escuela y se divertían en las vacaciones de verano, pero también tenían presión por tener una nueva vida en la universidad. Un día mientras escribía escuchando música, mi madre entró a mi cuarto y vio que escribían en mi computadora, se acercó lentamente sin que me dé cuenta y vio como escribía, recuerdo que ese día tenía muchas ideas y no dejaba de escribir; me tocó el hombro, me dio un beso en la frente y me dijo:

-Las personas tienen sueños Nic. ¿Éste es el tuyo?

Asentir con la cabeza temblorosamente; me abrazó y me sonrió, con eso me hizo sentir bien, pero aún tenía algo en mi interior que me impedía sentirme satisfecho. Pasó el tiempo y me di cuenta que lo que necesitaba era el apoyo de mis dos padres, pero tenía miedo de lo que piense mi padre cuando le diga que quiero escribir.

Terminó nuestra plática y la profesora me dijo que ya podía volver al salón de clases. Mis manos estaban sudando, me sentía muy nervioso. No sabía que iba a hacer cuando este en el escenario, cada vez que me ponía a pensar en eso sentía como mi calor corporal aumentaba, prácticamente estaba ardiendo. Me dirigí a los servicios higiénicos para poder refrescarme un poco. Me mojé la cara varias veces haciendo que mi camisa se mojara.

De pronto entraron unos chicos, los reconocí, eran del salón de al lado. Intercambiamos miradas y uno de ellos empezó a reírse, el otro lo empujó despacio. Sin darme cuenta mis lentes se empararon y los empecé a secar con la parte seca de mi camisa. Los chicos comenzaron a hablar mientras que orinaban en los urinarios.

-¿Te diste cuenta de la nueva chica que llegó?- dijo primero el chico de

cabello ondulado.

- Ah, sí. Se llama Cosette, es muy linda, creo que le diré para tener un cita o algo- le respondió su compañero.

Hablaban muy fuerte para estar tan cerca, un poco más y cada uno podría orinarse encima del otro. Sabía que hacían eso solo para molestarlo. Había unos rumores en la escuela de que tenía una relación con Cosette por estar tanto tiempo junto a ella.

-Lo malo es que Andrés está atrás de ella.

-¿Pero él no tenía una relación con Natalie?-le interrogó el crespo.

-La verdad no lo sé. Pero estoy seguro de una cosa. Una de ellas quedara sola y ahí estaré yo para poder consolarla- respondió arrogantemente.

-Bravo mi hermano- le respondió el crespo dándole una palmada en la espalda.

Usualmente los hombres tenemos una muy mala reputación por esta clase de chicos. Asumo que es por la inmadurez y por la mala crianza que recibieron. Ven a las mujeres como pedazos de carne, solo piensan en ellas para calmar su lujuria. Creo que ellos tienen madres o hermanas que no les gustaría que hagan eso con ellas, pero como la humanidad es tan estúpida solo piensan en ellos mismos, hasta yo, no les digo nada porque me preocupo por mi bienestar.

Los jóvenes salieron de los servicios higiénicos riéndose y empujándose. Me quede un poco más dentro, tenía mucha rabia de pensar de que ese tipo de gente podría existir.

Tome una bocanada de aire y salí de los servicios. Fue mala idea haber tenido que hacer eso, tomar una bocanada de aire dentro de un baño donde cientos de alumnos van a orinar no es nada bueno.

Ahí afuera me topé con Cosette, ella estaba en el baño de mujeres y por su aspecto serio suponía que había escuchado la conversación de los chicos que estaban dentro.

-Hey- dije tratando tímidamente de entablar una conversación.

No dijo nada, solo me estaba mirando, una mirada vacía, como si estuviera profundamente decepcionada. Sabía que era por la conversación que había escuchado pero no tenía el valor para hablar sobre ese tema.

-¿La siguiente clase ya comenzó?- le pregunté temblorosamente.

-¿Por qué no lo vas a ver por ti mismo?- me respondió inexpresiva.

Sentía como su seriedad me chocaba lenta y dolorosamente. Ella siguió su camino hacia el salón de clases y yo la seguía por detrás, callado y con la mirada en el suelo seguía sus pasos.

Llegamos al salón de clases y Andrés tomo a Cosette de la mano y la hizo sentar a su lado. Pasé de frente, hacia mi asiento, me sentía avergonzado por lo que había pasado anteriormente; me senté, tomé el libro de historia de la clase y comencé a leer. Por alguna razón quería volver al mundo donde me encontraba antes de fijar todos mis pensamientos en Cosette.

Ella pasó toda la clase de historia al lado de Andrés, él por momentos le rodeaba el hombro con su brazo, incluso cuando Natalie lo observaba. Mat y Val se dieron cuenta de lo que pasaba, pero no comentaron nada al respecto, parecía que ellos si sabían la razón por la que pasaba eso, ellos eran tan maduros que se daban cuenta de muchas cosas que yo no notaba. Al momento Mathew me di un trozo de papel, en el que decía >>Maldito idiota, ¿qué hiciste ahora?<<

-Soy inocente hasta donde lo sé- le susurre.

-Pues sabes muy pocas cosas, así que hiciste alguna estupidez o no hiciste algo- me devolvió el susurro.

Lo pensé bien y no había hecho nada malo, pero tampoco había hecho algo bueno, no lo se me confunde mucho la psicología femenina, no soy tan bueno como Mat cuando es comprender a las mujeres.

Seguimos con la clase de biología, por mi parte lo repudiaba, desde los inicios nunca llegue a ser tan bueno en el curso. Mantenía unas buenas notas pero nunca tan buenas como las de Valeria.

Tenía que tener buenas calificaciones para seguir siendo el orgullo de mis padres, esfuerzos sobrehumanos tuve que hacer para aprobar con grandeza los cursos relacionados a biología, y aunque a veces llegaba a tener mayor nota que Valeria (ella es una genio) siempre suponían de mi de usar "rodilleras"; sí, lo sé, siempre fui el punto de burlas pero esto hasta a mí me causaba mucha gracia, la verdad muchas de las cosas con las que me molestan me causan gracia. No le tomo mucha importancia a lo que piensen los demás, solo a lo que piensen Mathew y Valeria, siempre recalcando la nueva adición de Cosette.

Aunque no lo parezca el tiempo en clases pasa muy rápido, el profesor empezó a hacer sus dibujos sobre los tipos de células y de su estructura,

mientras que yo hacía trazos del rostro de Cosette en mi cuaderno, aprovechando el momento de que no estaba cerca para que me intimide, pero también me molestaba que ella este sentada al lado del estúpido de Andrés, pero por otro lado era bueno que este concentrada en clase y no le hiciera caso.

Tocó la campana salvándonos de más dibujos. Fuimos al comedor y Cosette ya nos había reservado una mesa, inmediatamente nos sentamos. Se podía sentir la tensión del momento por haberse sentado al lado de Andrés toda la clase, los tres odiábamos puramente y por puramente quiero decir que solo sentíamos un sentimiento de odio hacia Andrés.

-Cosette ¿qué pasó?- le preguntó Valeria mirándola fijamente.

-¿A qué te refieres hermosa amiga?- le respondió con una sonrisa bastante fingida.

-Sabes a lo que me refiero, sabes que odiamos a Andrés. - le dijo seriamente.

-Discúlpame, lo siento. Es solo que estaba enfadada y Andrés estaba ahí. - le respondió la chica de preciosos ojos mirando hacia el suelo.

-No pasa nada pequeña mariposa - se acercó a abrazarla - yo siempre estaré para apoyarte.

-¿Qué es eso de la pequeña mariposa?- preguntó inquietamente.

Como si estuviéramos en otra parte Mathew y yo nos quedamos mudos, se podría decir que era una de esas conversaciones de chicas.

-Nuestro grupo se caracteriza por ser muy unido y porque tenemos códigos. - prosiguió hablando Valeria

-¿Y esos son?

-Empezando por el mas tímido y mejor chico del mundo, Nic es el colibrí nerd, el porqué de su código es porque de pequeños jugábamos en su cuarto cuando un colibrí entro a su cuarto y el pobre se puso a llorar de miedo- contó la historia muy animada- y bueno nerd porque es un maldito nerd, todo el día metido en su habitación con su computadora.

Cosette empezó a reírse mucho con la historia, además de que Valeria le ponía un toque muy gracioso.

-Mi novio, el más estúpido del universo.

-¡Hey! Osea que Mathew es el mejor chico del mundo y yo soy el más estúpido del universo. Respeta más a tu novio señorita.- le reclamó a su novia.

-Tú no reclames nada que aun estas en falta por lo del anterior día.

-A sus órdenes mi lady. -Mathew hizo una reverencia y quedó arrodillado sosteniendo su mano.

-Bueno, prosiguiendo. Mathew es el koala estúpido por el simple motivo que es muy perezoso y le gusta estar en los árboles, le gusta subirlos. Tiene el sueño de tener una casa del árbol gigante, y bueno estúpido porque simplemente lo es, hasta ahora no sé cómo lo soporto tanto.

Ahora los cuatro nos reíamos a carcajadas, era muy divertido escuchar como Valeria nos describía a cada uno.

-Yo soy una hermosa pony de la pradera, y bueno esto es porque simplemente soy muy hermosa y todos aman a los ponys, no hay más explicación.

-Que yo recuerde, tu sola te nombraste así porque así lo querías, nadie estuvo de acuerdo.- intervino Mathew

-¡Te dije que te calles!- Le gritó arrojándole una lata de gaseosa.

Mathew fue a limpiarse la gaseosa que le había salpicado la lata tirada por Valeria.

-Y por último pero no menos importante estas tu preciosura, la pequeña mariposa, tan pequeña y tan frágil, pero a la vez intimidas a otras especies con los imponentes colores y formas en tus alas.

-Vaya realmente me describiste muy bien, nos conocemos hace poco pero pareciera que llevamos siendo amigas desde pequeñas.

Las chicas se dieron un gran abrazo y se comenzaron a decir cosas al oído, cosas que parecían ser la causa de la molestia de Cosette.

Entramos a clases y la pasamos realmente aburridos con horas seguidas de matemáticas, no era que no me gustaran, si no, el profesor era algo raro y siempre nos contaba anécdotas de su vida y muchas veces nos pedía consejos para sus problemas. Es en serio, nos pedía consejos, lo cual era raro, que tipo de profesor le podría preguntar cosas a sus alumnos para que le sirvan en su vida personal. No era un mal profesor pero era el más raro que teníamos, usualmente el grupo de Andrés se

aprovechaba de eso y se burlaba.

Como usualmente lo hacíamos, nos fuimos juntos a casa. Mathew y yo caminábamos juntos pateando una piedra, lo que usualmente hacen los chicos, mientras que Cosette y Valeria se ponían a hablar sobre maquillaje, peinados, y demás cosas que a las chicas les importa.

El cielo estaba realmente hermoso, se veían muchas estrellas, unas brillaban más que otras. Mientras que caminábamos encontré un billete arrugado de 10 dólares entre la arena de la vereda, parecía que estaba bendecido, le invité a cada uno una gaseosa por la presión de Mathew.

Llegue a mi casa y me dirigí a mi cuarto a cambiarme.

Entre mis pensamientos estaba primordialmente el fastidio de Cosette, posiblemente fue porque no había dicho nada cuando los chicos estaban hablando en el baño de hombres.

Bajé a comer con mis padres, mi papá como siempre me pidió el reporte del día, usualmente soy breve pero esta vez necesitaba un consejo, así que le conté lo sucedido, pero estúpidamente use la técnica "a un amigo le paso esto y quiero ayudarlo", mi papá instantáneamente se dio cuenta y solo me siguió la corriente.

Me tomo del hombro y me guió a su "oficina", donde habían muchos libros, muchos de ellos ya los había leído, él era una clase de crítico en sus tiempos libres, pero amaba ser un abogado sobre muchas cosas. Una vez dentro me dijo que me siente en su sillón personal, empezó a dar vueltas y comenzó a hablar.

-Hijo, en el mundo existen los hombres y las mujeres, los hombres poseemos la fuerza, la vitalidad, las ganas de hacer muchas cosas, nos gustan las cosas simples, no nos hacemos problemas por las cosas y las entendemos según las escuchamos en primera instancia- empezó con la clase magistral de la vida- por otra parte están las mujeres que son inteligentes, astutas, calculadoras, manipuladoras en el buen sentido, ellas saben cómo controlarnos sutilmente, saben cómo volvernos locos, simplemente sin las mujeres no existen los hombres, tómalo como un ejemplo, si no hubieran mujeres tu amigo Mathew ya habría tenido sexo contigo, regresando con el tema de las mujeres, por ser así tienen un pensamiento complicado, cuando escuchan una cosa lo interpretan de mil maneras posibles, es por eso que los hombres nunca las comprenderemos. Hay hombres que dicen que tienen el secreto para comprenderlas, pero solo son mentiras. El único camino para poder tratar de comprenderlas un poco es complaciéndolas pocas veces porque si lo haces seguido se aburren, he aquí pequeño hijo el mayor incertidumbre de la vida, si haces algo se enojan y si no lo haces igualmente lo hacen. Así que dile a tu amigo que si no hizo algo que para la próxima vez tenga

valentía para hacerlas.- Terminó guiñándome el ojo y dándome palmadas en el hombro.

Capítulo 12: Amor

Encuentro muy divertido jugar videojuegos en mi computadora, como también leer algún libro interesante. Me demore mucho más de lo que me imaginaba pero al fin termine Los Miserables, hermosa historia, grandes valores, preciosos nombres como Cosette.

Era domingo y mis abuelos nos visitaron, usualmente con regalos para los nietos, tomamos café caliente en el desayuno. Perdí mis gafas en algún lugar de mi cuarto, no veía muy bien, y mi abuela aprovecho de que no los llevaba puestos para darme su "abrazo de amor", mientras más fuerte es significa que te da más amor, era tan fuerte que no te dejaba respirar, usualmente se lo hacía a mi hermana cuando estaba aquí. La extraño mucho, mi consejera, psicóloga y maestra de moda me hacía falta.

Mis abuelos se iban a quedar todo el día en casa, aproveche un descuido de ellos para poder ir a mi cuarto, guarida, donde todo está oscuro, un poco arreglado con luces de navidad de color celeste alrededor de mi cuarto, alumbraban poco, pero era suficiente para que cuando me echara en mi cama pueda imaginarme mil cosas. Algunas láminas de mis bandas preferidas, un mueble donde acomodaba todos mis libros, un armario que odiaba muchas veces por causarme muchas pesadillas gracias a películas de terror, un escritorio donde estaba mi computadora, muchos dvd's.

Estaba jugando videojuegos hasta que mi abuelo entro en mi cuarto. En mi casa simplemente no se tiene privacidad, uno puede entrar cuando quiera incluso cuando nos cambiamos, es por eso que la primera cosa que haga cuando gane dinero es conseguir una máquina que asegure mi puerta con solo escuchar mi voz.

-Hey Nico porque no vienes con este viejo a jugar una ronda de canastas.

Mi abuelo siempre bromeaba de que estaba viejo pero en realidad tenía un gran aspecto físico, de hecho no sé de donde salí así, tan reservado.

-Creo que no esta vez- le respondí mientras que estaba jugando.

El único deporte en el que soy un poco bueno es en el basquetbol, mi padre me enseñó desde pequeño pero hace mucho tiempo que no jugaba.

De seguro que mi abuelo me haría trisas.

-No me hagas traer el agua

Siempre que no me despertaba temprano mi padre me tiraba agua, primero con un rociador, si no me levantaba con eso traía un balde lleno de agua y me lo tiraba. Todas esas enseñanzas fueron creadas por mi abuelo, así que es algo que se pasa a cada hijo, yo también tendría que hacerlo con mis hijos, sino el fantasma de mi abuelo me molestaría toda mi vida.

-Ese es mi muchacho- dijo mientras que me daba palmadas en mi espalda.

Jugamos en el patio, teníamos una canasta de basquetbol, y como era de esperarse mi abuelo me gano tres rondas, yo gane solo una. Aunque él era un poco raro, lo amaba demasiado.

Capítulo 13: Primera vez

Como cada principio de semana, es una pesadilla despertar temprano para ir a estudiar, pero puede convertirse en un sueño si es que veo la sonrisa de Cosette al menos una vez.

Como dos niños, Mat y yo pateábamos una botella de plástico que encontramos por el camino, la llevamos hasta la puerta de la escuela, donde el supervisor le gritó a Mat por andar pateando una botella en la escuela y por su cabello aun largo, supuestamente el cabello largo demuestra un síntoma de descuido, de ser irresponsable y demás cosas malas que existan, por mi parte veo estúpido ese pensamiento.

En el salón como siempre había mucha bulla, chicos hablando en grupos, algunos copiando la tarea a último momento, un grupo de chicas se maquillan cuidadosamente para que no sean vistas por algún profesor, otros se divierten jugando en sus tablets, se toman fotos y las suben a Facebook, lo normal en estos tiempos, yo solo tomo asiento como mis acompañantes y converso un poco con Mathew.

La profesora Wall entra apresurada al salón de clases, toma un gran respiro y comienza a anotar las actividades de las que hablaremos en la primera hora de tutoría, mis jóvenes "compañeros" siguen con sus actividades, la mayoría ya estaba haciendo las tareas de la siguiente hora.

-Muy bien chicos, necesitamos comenzar los ensayos de la obra de teatro- dijo la cansada profesora.

Anotó las comisiones para la obra de teatro.

Decoración
Presupuesto
Comida
Difusión
Música
Actores

Como era claro, todos los puestos estaban llenos porque eran con una nota especial para salvar un curso a fin de año si todo salía bien.

-Chicos algo me enseñaron de pequeña-dijo la profesora- si se va a hacer algo, que se haga bien.

-Profesora, si me deja tener el papel de romeo todo saldrá bien- le respondió Andrés.

-Gracias, pero ya tenemos los papeles hechos.

Andrés le siguió insistiendo, con un palabreo grandioso cualquiera llega a tener lo que desea, y así fue.

-Ya me tienes harta, solo para que te calles, tendrás el papel sustituto de romeo-le reprendió la profesora.

Andrés se sentó, volteó y me miró con una sonrisa maliciosa, algo se tenía en mente.

Me dio un pequeño escalofrío al verlo, me sentía intimidado, siempre lo estaba cuando era algo que ver con él. Volteo la cabeza y veo a Cosette mirándome fijamente, estaba a mi lado, había cambiado de lugar con Mathew sin darme cuenta. Su mirada me intimidaba pero me gustaba, tenía los más hermosos ojos que había podido ver.

-¿Estás asustado?- me preguntó.

-Sí, un poco- le respondí titubeando.

-No me gustan los chicos que son inseguros, me hacen recordar a alguien que odio- me dijo directamente, sin despegar su mirada.

De pronto sentí como un millón de toneladas cayeron sobre mí.

-Y no te quiero odiar- continuó después de una pequeña pausa.

De pronto no era tan malo como pensaba, solo debía dejar de ser tan

inseguro de mí mismo.

Las clases en la tarde se cancelaron por una reunión de profesores, así que aprovechamos el momento para poder ir a nuestra "guardia", una vez ahí dejamos nuestras cosas y nos echamos revueltos, Mathew me tiró primero al suelo y se hecho sobre mis piernas, Valeria tomo del brazo a Cosette y la jalo hacia el suelo cayendo sobre mi pecho, Valeria sabía lo que hacía, y por ultimo ella se hecho en el pecho de Mat.

Habían pocas nubes en el cielo, pudimos jugar a imaginarnos formas, vimos un elefante, un perro y según Mat había una rata atacando un gato, corría una brisa muy agradable, era más agradable oler el perfume de Cosette